

Tea 1-12-17, C

[LANINI Y SAGREDO, Podio] \*

La Batalla de las Navas:  
Comedia

Ap. ms. C . 3 jornadas

1ª [20] h.

2ª [26] h.

3ª [24] h.

[1754] lienzos

\* Anzures Torrijos, Catálogo, p. 386



Seg 16

# Comedia W 30

## La Batalla de la Navia

Tea 1-12-17

el Rei D<sup>n</sup> Alfonso — Da Leonor reina  
 albar nuñez — Zoraida mora  
 D<sup>n</sup> Rodrigo Arzobispo — Jarifa criada  
 D<sup>n</sup> Diego Lopez de Ay — un Angel  
 Mahomad miramolin — San Pedro  
 Abdalla moro — Santiago  
 Chorizo gra<sup>o</sup> — los claclos moros  
 soldados christianos — musica y acomp<sup>to</sup>

Locan casa y clauino 2 se oren voces de guerra de christianos.  
 2 moros dentro 2 ruido de batalla

Voces — Viva alfonso  
 Voces — Viva el grande  
 Mahomad Primerge nuestro  
 Voces — Castilla viva

arma guerra  
 Voces — Viva alfonso el noble

albar — aellos villanos las vicla  
 Zorai — noble christiano, primero  
 Sera despues la viva

albar — Bello prodigio africano  
 aunque caubare intento  
 para hacerte de mi vicla  
 (siendo is te esclabo) Bueno  
 pues me rinde tu hermosura  
 hio sera el vencimiento

salen albar nuñez  
 peleando con zorai  
 da y jarifa, i chorizo



Zorai<sup>2</sup> - Gallardo Joven, a quien  
en la Palestra de Venus  
quien en la guerra de Marte  
seguí de rindió mi esfuerzo;  
Confieso de tu brio  
de tu garbo, y de tu aliento  
estoy ya presa, no juzgues  
que es poco lo que confieso;  
pues lo que no han conseguido  
el grande poder inmenso  
de quantos Reies illustres,  
todo el Mahometano imperio,  
tu en un instante has podido;  
así a mi pies este azero  
sera trofeo, i Laurel,  
que corone tu ardimiento  
el triunfo de conferirlo  
la vanidad de mi pecho.

Albar - aguarda asombro Quino,  
vuelba azerrarse tu aliento  
el azero, que me rinde;  
que fuera ultrage en mi afecto  
que se vieran a mis pies  
los despojos de tu Cielo.

Chor - ¿quedó no se rinde?

Jari - No.

Chor - porque Caerá?

Jari - porque se hecho



Voto de nuncia<sup>+</sup> rendirme  
hasta que me den primero

Chor — en su Lei saben votar?

Jari — si que mahoma fue arriero

Zorai — a tanta idalga atención  
agradeciela me veo

J. Voze — arma guerra

Albar — La la Lid  
se renueva, gal empecio  
me llama mi obligación

Zorai — pues que dispones?

Albar — que puedo  
disponer? quando ia todo  
el albedrio estan vuestros  
y os adoro, y que podéis  
aruestro campo coluenos

Zorai — La Libertad que me dais  
no tanto ia os agradezco  
por Libertad —

Albar — pues por que?

Zorai — porque viviendo os viro, esciento  
quien la tiene Iama

Albar — que decís?

Zorai — que si el honesto  
decano, no embarazara  
las Clausulas del silencio  
ami amor

J. Diez — el rei peligra  
a una parte Caballeros



Albar—¿ano puedo detencame  
vete vete, que primero  
es el rei

Zorai—que en fin quieres irte!

Albar—¡es preciso!

Zorai—¿quieres irte?

Zorai—esse es mi dolor  
buenos veis lo primero  
adíos

Soldado—Vuestra Magestad  
se retira, que es exceso  
citando heridos, arriesgar

Rei—no me detengais amigos,  
que esta purpura que vierto,  
esta sangre que derramo  
enciende en gloria el pecho  
al caer precipitado  
un moro entre otros que he muerto  
destrozados, y abatidos

deja mi invencible acero,  
su lanza en contra, en mi brazo  
mi propio movimiento  
Causo esta superficial

herida, ~~no~~ dadme al momento  
esta vancía, y no impidais

que vuelva a la lid mi espada

Late D<sup>no</sup> Diego—Sera en vano porque el moro

Al entrar al bar  
nes, sale el rei herido  
y soldados deteniendole



3  
La victoria va siguiéndolo  
todo en campo roto  
lleno de esnares sangrientos  
queda cubierto de heroicas  
Castellanos.

Rei — pues con ellos  
hede morir

Diego — eso  
es aventurar todos el reino;  
renñere vuestra alteza,  
las reliquias recogiendo  
del campo, y fortalecido  
estorue el Daño posterior,  
zerrando el paso a Castilla  
que esto importa.

Rei — pues don Diego  
Lopez de Arco, ya sera  
para eterno monumento  
de los venideros siglos  
Padron inmortal del tiempo  
esta Batalla de Alarcos  
en que nuestro noble esfuerzo  
fallo vencido.

Diego — tu culpa  
dio este triunfo al Sarraceno  
pues con Maquet una hebrea  
ofende tu amor al Cielo

Rei — ofensa dolor! Ma, que



me enxiereze, quando tengo  
a traquel, que es la victoria  
mas grande, de mi afecion:  
Pero Alvarnuez de Lara  
quien esta con vos?

Alvar <sup>La Cielos,</sup>

ciudad no puedo darla.

Los primeros acenqueros  
de la batalla intentando  
quitar al contrario un puesto,  
después de averle conquistado  
un batallon, con ligero  
galope, vi que unos moros  
fuga de mí hazen quisieron:

Seguilos, pero fue en vano  
porque todos se escondieron  
en una emboscada: donde  
entrando solo, y resuelto,  
essa hermosa Dama hallé,

y segun su porte, veo  
que aunque gano la victoria  
tan venturoso, y soberbio,  
Amoro, perdiera en ella  
aun mas que vale su veino.

Lo ai-mucho debo a la fortuna  
pues he salido del riesgo  
de tener que agradecer  
lo que paganos no puedo



Zoraida Soi Castellano,  
monarca, que has pier regios Carrodilla 4  
Como si fueras mi rei  
guerra, y rendida vengo

Vci Salza del suelo

Zorai - al mirarle

Se suspende mi Vespere  
Digo - que graciosa que es la mora Capte  
no vi rostro mas perfecto;  
Su hermosura, ala memoria  
me trae el fatal suceso  
de una hija que perdi  
desen nacida. Capte

Zorai - que nuevo

impulso, al ver este anciano  
arrastra mi proprio afecto

O Vozes - arma guerra,

Chori - qual se zurrar,

Digo - el moro va<sup>ia</sup> siguiendo  
la victoria; gran Senor  
suegas, que lo pretende  
defender a questo passo.

Vci - supuesto que es vano intento  
estando fingiendo, ya,  
hazale cara, yo quiero  
vuestro consejo seguir

Digo - a questo es seguro puerto  
en el os podéis quedar



2. Vocei — arma guerra

Diego — La mi c'fuerzo

os defendi Castellanos — — vase

Choi — como Liebre ban los perros

siguiendo nuestros Chaitanos.

Albas — todo el exercito entero  
por aquella parte va  
buscando su fuga

Vei — el cielo  
sin duda por mi delito  
permite aquestos sucesos

Albas — Eano se alcanzan auen

Vei — pues ya distantes nos vemos  
del enemigo, entretanto  
que con la gente, D<sup>no</sup> Diego  
llega; decidme Zoraida  
quien sois; porque el tratamiento  
conforme a vuestra persona  
seos hade hacer en mi reino.

Zorai — Laque Ala soberano lo dispuso  
yel decirte quien soi, o Vei, no escusso,  
oie Señor, veas que al informarte  
tienen los mios entre Casos parte;  
— i puesto qual decirlos  
brevemente es preciso referirlos,  
desando los blasones excelentes,  
que ilustraron mis claros ascendientes,  
cuyo regio esplendor, i estruendo alto.  
Pues del gran Mahomad, que aun oi difunto  
es dela fama su valor hasunto

lanta Diadema con su sangre es malta.



hija soy, de aquel rei, cuias hazañas  
 temblar hicieron todas las montañas;  
 Por tanto abortó designó la suerte  
 que fuese, pues nació dando la muerte  
 a quien debí la vida, quel aliento  
 Sufoio de mi Madre el sentimiento  
 de perder a su esposo; conque oriente  
 fue para mí su rígido occidente,  
 desandome en tan grande desventura  
 humo que resultó de su hermosura  
 expuesta al desamparo, y contingencia  
 de la suma y la Santa Providencia;  
 pues Abdalla un pariente  
 jamies de mi padre confidente,  
 segun el muchas veces me revela,  
 tomó contal Carino mi tutela  
 que decir me aliebo  
 que no dandome el ser, aun mas le debo.  
 Cúome en el retiro desta Sierra,  
 que con tanto penasco, el garo Cúena  
 aun alcazar que oculta entre los broncos  
 laberintos de fama, y de broncos;  
 Creí, y quanto me he hon  
 todos por comun voto, en mí aplaudieron  
 aquella perfección que devaneze  
 Solo por parecer que bien parece;  
 Cúis la fama, i con clarine, de oia  
 Conocé en mi alabanza, quanto mora

que a mi me para el casto el casto  
 hasta el casto monte pinto



Príncipe reconoce el africano  
del Andalus Dominio soberano.  
Esto supuesto como fundamento,  
sabe también que quando aquel violento  
estrago padeció la Andalucía  
quando sus armas noble conducía  
llenando de pavor espanto, i nieclo  
aquel mariscal arzobispo de toledo,  
Don Martin Lopez dego, cuya gloria  
eterna vive siempre en la memoria;  
Asi que la comun tragedia, vieron  
los nuestros, i su afrenta conocieron,  
todos con el valor se avergonzaron  
con el sentimiento, provocaron  
la airada Sabia, que con nueva furia  
avengar les llamava tanta injuria.  
Consultaron las armas, i prudentes  
hallandose sin fuerza, suficientes  
llamaron en su ayuda, al absoluto  
Abenimuech, por nombre enaze muto  
gran Miramamolín de nuestras gentes,  
que es lo mismo que Fiel de los vivos reyes,  
segun el Arabe interpretas  
Fiel de la Religion de nuestra Seta.  
Ser publica la Causa, i una misma  
la afrenta contra toda la morisma  
este es en quien se halla haora venerado  
el dominio politico y sagrado.  
Ser publica la Causa, i una misma  
la afrenta contra toda la morisma



fue el preciso pretexto de llamarle  
 y por atraerle, i obligarle  
 mi retrato le embiaron, i ofrecieron  
 mi mano en premio, por que conocieron  
 que era medio eficaz: llegó a su villa  
 la Imagen, i al instante mismo abrió  
 sus naciones, que el Africa produjo,  
 pasando el estrecho, las condujo  
 en una armada, que ocupando el viento  
 y oprimiendo del mar el elemento  
 toda la tierra en ella parecía  
 que al mirarla de lejos se movía;  
 pero al llegar se vio, que dentro encierra  
 aun mas que contener pudo la tierra.  
 Desembarcó del Beni en la orilla  
 en la Ciudad de Alcides, en Sevilla,  
 que es antiguo del orbe emporio ufano  
 blason heroico del poder Romano;  
 desde donde me embio cien Do medales  
 cargados todos de opulencias reales,  
 y con ellos tambien suplicas miénte  
 zifado en tributar me rendimiento.  
 Agradezida si, mas no obligada  
 di respuesta Cortes a su embajada;  
 encendióse su llama con mi fuego y los  
 i fuere ami azercando su desvelo.  
 A concluía passo, de allí a Baesa,  
 desde donde atener castilla en guerra  
 la ruina a que vecina se agencié;  
 mas como en el pecho siempre vive



Generoso el vator, como en su Centro  
contra gente le sales al encuentro.  
= fortificar a Marcos ya pretendes  
porque con esto el paso le dependes;  
= El mi intento fueras, y por que se halla  
Verasero, pierda la Batalla.  
= Tu aunque con poco numero de gente  
con espíritu, y animo impaciente  
el darte no reusas; suena en bronce  
la Sena de embestir; mi aliento entonces  
llamado de los ecos que derrama  
Santa tropa marcial, mi afecto llama.  
= Mal dije, pues curioso mi deseo  
me sacó del retiro, por si ves  
alque pretende conquistarme esposo.  
porque siendo como es tan poderoso  
no puedo persuadirme aca en mi Idea  
que tan galan como lo pintan sea,  
solo siendo es mi terrible empeño  
admitirle sin gusto por mi Dueño.  
De este fin io i Jarifa desechada  
basamos por aquellas emboscadas  
con nuestra gente, al tiempo que venian  
unos moros, que ciegos casi huian  
en sus caballos, de otros Cavalleros,  
(que el presente acaudilla) tan ligeros  
que ano impedía su curso Varas tanta  
los fugitivos fueran a la planta  
de los ciegos; pero en fin tuvieron  
gen el alcance con nosotros diaron.



Procuro nuestra gente, pero en vano,  
 defendernos del noble castellano;  
 — mas viendo que subrio los acosa  
 o infame accion! o suerte rigurosa  
 ala fuga su miedo se azelera  
 desandome en el campo prisionera.  
 — Este es mi origen, este mi progreso,  
 este de mi cianza es el suceso  
 esta de mi prision la dura suerte,  
 mas no sino mi dicha, si se advierte  
 que por ella señor he conseguido  
 ver un Monarca, que estan aplaudiendo  
 que por mi quela fama le publica,  
 tanto como es la fama, no se explica,  
 hallando en ellos por seguirlo puesto  
 la nave de mi honor, y de mi acierto  
 — La fortuna en los casos  
 siempre varia, y aun mismo  
 accidente en que da gloria,  
 es de una pena motivo.  
 Prospero se considera  
 Zoraida ya mi enemigo,  
 quando mi gente venze  
 triunfo es de su alboris.  
 Demasiada es estimada,  
 Albar nuñez, el prodigio  
 de Zoraida llevara  
 ala ruina, i el debido  
 hospedage a su persona



Se le hará en el quanto mínimo  
dela reina  
Zorai—gran Señor Vesso no puez  
Salud d' V— a este niño  
han llegado los Conces  
con esos pliegos — darelos i baxen  
Vei—aviso  
sera de importancia; entanto  
quiero aquietar estas mis  
adelantate ala concha  
con Zoraida.  
Albar—ven Dúinos  
jman del afecto donde  
el Vei mancha  
Zorai—mi alvedrio  
Albar—te sigue  
Chor—gia te sigue choriza  
Zarif—chorizo sellama?  
Chor—si  
oiga el genio queme hizo?  
Zarif—Tama heido tal nombre  
Chor—aquete es solo apellido  
es me madura es mi paria  
quediella son los chorizos—  
hombr—apartado de su gente  
al rei vco, i oas aviso  
quiero en su mano ponerle:  
pero supieno, i remiso  
meturba el temoz, a lo  
lo mucho que hade sentirlo,



— Edarte una pesadumbre,  
 Cara a cara es gran deliro  
 Per — en esta carta me avisa  
 de toledo el Arzobispo  
 que el rei de Navarra, en vez  
 de ayudarme en mis conflictos  
 contra los moros, por sobria,  
 y Almazan, los campos mios  
 enra talando; o dolor!  
 mas cumm vasallos fio  
 se defenderan valientes;  
 y si aca en el pecho mio  
 vive Vaque, que enaiteze  
 amos impulsos activos;  
 de quien sera esta Carta?  
 Della reina es, que prosigo  
 sera su estilo; Zelosa  
 como siempre me avia escrito  
 mas quieros leerla — — —

hombal — La he llado — — — Lee parasi  
 retirado al pairo

— Haz para mi dineros,  
 puestas en arcos, y flechas  
 en aqueste campo mio  
 que los moros han desado;  
 desde los determinos  
 poniendole en una flecha  
 encaminara este aviso

(Forma un arco y  
 flecha, y pone el  
 papel en ella)

Per — en esta dice la Reina  
 que el rei de Leon mi primo  
 ha hecho Liga con los moros



barbaros, que en el distrito  
habitan de esmeradura  
que contra mí han rompiendo  
por tierra de campos: o  
ingrato vigor mío,  
que el parentesco no sea  
entre los viejos morbos  
de amistad, y que la sangre  
obligue a ser enemigos?

Hom V — desde aquí esta flecha llegue  
adonde no me he atrevido  
Vci — pero que es esto? amigo mío  
rompiendo el aire haciaido  
un papel atravesado  
de una flecha? que motivo  
será mas sea el que fuere  
Es lo: Señor un fin  
Por alto os acuíra, que  
sino muerte, en gran Peligro  
de serlo, queda Maquí,  
tanto la envidia ha podido,  
el cielo os guarde: ha leal  
fel, atento, y fino amigo:  
Mas que Constantia resiste  
en dolor no prevenido  
de un impensado tormento  
un vigor tan excesivo.  
o que Ligero volare  
en las alas conducido

Tráela flecha i  
cae alos pies del  
rei juare



de aquella flecha, que sobra  
 donde la noticia vino.  
 Para atravesarme el alma  
 se sobran estos filos,  
 pues no ensanguientan tus puntas  
 lo que aquella que te ha escrito;  
 pero que hace quando advierto  
 este riesgo tan preciso;  
 ma detenerme apensarlo  
 es ofender el canino.  
 a Toledo me veloz  
 donde pero y vengativo  
 se te ferros, se te asombro  
 de quien cometo el delito.

Mus<sup>a</sup> a 4<sup>o</sup> — ay que rie el auroa  
 no rie que lora  
 que lora que siente  
 al ver que en sus brazos  
 si el sol amaneze  
 sus luzes ausenta

Reina — si ausente lora el auroa  
 del sol clamante ardo,  
 de un un sol enganot, mi amor  
 ausencia y celos lora.  
 En lagrimas que diuisa  
 el amor en las desvelos  
 solo es llanto el delos celos  
 y el dela ausencia mia.

Vase, i salenta  
 Reina, i Damas  
 Cantando delan  
 te el quarto



¿an ben puede señora  
con mas certeza decir  
lavor al veda sentir  
ella y mus, — ai que nie que nie el auroa. &c.

Señal — Nilloa el desasosiego  
suis, celos de quien ama  
noes vira la que derrama  
lagrimas sean de fuego.  
no canter mas.

Dama — pues Señora  
la musica no duele  
tu pesa?

Señal — no siento mia  
que aunque armonia hazer suelen  
la musica y el amor  
suenan muy distintamente  
un afecto de reinglado  
con una armonia aliger;  
jese concepto amoroso  
del alva mas me enmisteze  
pues i lora ausencia y celos  
lo propio mi afecto siempre  
Ausente al vi idolatras  
jel ingrato aun amor siempre  
aun atenciones del poso  
mi afectos no le deuen;  
pues tan agena des i  
la memoria alla tiene  
que auicndola escamo yo



En negocios diferentes,  
 aun la perdida de Marcos  
 que tanto Castilla siente,  
 para descansar con mi go  
 aun en el mal que padece  
 no le merecen mis ansias  
 lo que Vaquel le merece.  
 ay envidia Vaquel!  
 mal digo; que tu no tienes  
 culpa en ser querida, para  
 que lo desgraciada fuese.

Dama — La culpa tiene Vaquel  
 no así, Señora prudente  
 autorizes su delito;  
 rigor, las altivezes  
 de la Inrazon del rei,  
 mi Señor, si bien se advierte  
 nacen del amor tan grande  
 que a Vaquel tiene, pues siempre  
 que una culpa se idolatra  
 una virtud se aborrece.  
 contra tanta sinrazon  
 una sinrazon lo comiende;  
 muera Vaquel, ¡he vivas!

Terna — que dices, ¿quién? suspende  
 la voz; Vaquel es la vida  
 del rei; mira como quiere  
 si adora amante, amigo o  
 querido en su vida, me venga



Dios es causa desta Causa  
a el el cazgo compere  
queno hade hacer la violencia  
lo que su mano hacer puede. quien dentro  
marque ruido es esse?

Sal el soldado — aora  
llega a Palacio el Alférez  
maior, al barnuñez

Reina — pues decidle que en el

Albar — Ya viene! — Quiera el soldado  
dela Reina que se llegues sale albar  
y servida de mi amor. Quiera el soldado  
Quiera el soldado

Isorai — por lograr deus conteses,  
rendimientos, la atencion  
medos muchos para bien  
del cautiverio.

Chori — Janifa  
gaesta en Palacio, cesen

Janif — en Palacio,  
son fauores los de denei

Chori — eso para entre cristianas,  
no entre moras!

Janif — pues que tienen  
las moras de diferencia?

Chori — que sedan a deos siempre  
por no guardar condicoes  
ninguna de nuestras Leies

Albar — permita la Magestad  
que la tierra feliz vesse  
que suelta sepié.



Veina — albarnuñez, <sup>+</sup>  
alzad del suelo, y en breve  
dadme cuenta como queda  
el rei mi espoio.

Albar — aunque siere  
tanto su valor, de Marcos  
capendida, que enmiente  
a España, el rei mi señor  
queda bueno, i brevemente  
vendrá a toledo: decirle apte  
que esta herido no conviene

Veina — Como venga con salud,  
qualquier su caso, se queda  
tolerar, aunque de Marcos  
tanto capendida fuese.

Albar — aunque el moro la victoria  
por el numero de gente  
logro con tanta fortuna  
hade sentirlo, pues pierde,  
aun mas que vale su reino  
en la batalla que presente  
tiene: Zoraida es su nombre  
cuyo origen excelente  
con méritos y hermosura  
se corona de laureles.  
Mahomad rei de Marruecos  
fue su padre, acia tiene  
viniéron estrechas quantas  
coronas buquía tiene.  
Pues fue demi valor,  
yel rei mi señor alegre



11  
tela embia, para que  
el hospedage decente  
en Palacio se le haga  
a Zoraida, pues merece  
Zorai— Solo el nombre de ser vuestra  
esclava Señora, que es  
el mayor merecimiento  
mío serà; porque en pieze  
así lo me permitid  
que vuestra Real planta huelle  
mi Lavio.

Señá— Zoraida, llega  
amís brazos, y la suerte  
de ser prisionera mía  
no te aflija, quando vienes  
así como lo servida,  
con razón encarezco.

Albarruñez tu belleza  
Zorai— Solo vuestra alcaza puede  
entre quantas hermosuras  
tiene el orbe, merecerse  
ese aplauso.

Señá— en la desgracia  
que lo soy, solo parece,  
pues que vive en el afecto  
del Rei Raquel, y mi ardiente

do Vozes— Raquel muera, Paz viva

Vozes— muera Raquel

Señá— quién Agencia de Madrid causa



¿Vemos Causa? +  
 Alar — el Arzobispo

Don Rodrigo, yaquí viene  
 y del lo sabla Señora (Sale el Arzobispo)  
 Reina — Arzobispo quién se atreve  
 á alterar así la corte?

Arzo — Señora airada la Plene  
 con el sentimiento grande  
 de que Marcos se perdiere  
 y que en la Batalla herido

Saliese el rei  
 Reina — dolor fuerte!

el Rey herido? quexena!

Arzo — tu Magestad nose atreve  
 que la herida fue muy corta

Reina — pues prosiguel.

Arzo — ingruentes

los ricos hombres del Reino  
 mirando que Pragues tiene  
 la culpa de que en la noche  
 de sus amantes Delites  
 tenga la Vazon ~~tan~~ el Rey  
 tan admirada que obscurece  
 a Castilla, el que antes Sol  
 la alumbró tan en su Oriente,  
 Consultaron el remedio,

y fue que Pragues muriere,  
 paginas de la Sentencia  
 Salio el decreto ingruente  
 quando con su sangre muíma



hacieron su propia muerte  
a cruels heridas, i a  
palpitante luz fallar;  
tan sin remedio que creo  
que ya avra espirado.

Señal — Sueate infeliz!  
infeliz! amucha Costa

Alba — Que sentimiento tan grande  
sera para el Vii a queste?

Chor — tener tan grande Ventura

Jarif — solo una Lucia queda  
morir de tal suerte, es dicha

Chor — si pues se libra de cruels

Arzo — Zúñanos, y Donnez  
que dan a causa la muerte

Arzo — pues que Motibo Señora

Señal — de obliga así a entristezerte?

Señal — el Sentimiento que el Rey  
hade tener, mi amor siento,

que es dolor ver padecer,  
aquellos que bien se quieren;

Y así hizo brios al instante

haced que los delinquentes  
se prendan

Arzo — al punto a Mescal

Señal — se retiraron a leve

Señal — haced que los sigan luego

que clarín bastardo es ese? (clarín de tenor)



Dama<sup>a</sup>—Es un aviso de que  
corriendo la posta viene  
el rei, llega a palacio

13

Leina—Indudosa noticia tiene  
de la muerte de Raquel,  
temiendo es en impaciente  
su vigor: vos albarñez  
sollicitud con prudentes  
razones embarazar  
que el Vei a Raquel, no enixe  
a ver, en sus agonias  
que sera el dolor mas fuerte:  
Los dos, kazobijo, vamos  
a esperarle, quando llegue

asu quarto; ven zoraída. (Van los dos)  
(Las Damas)  
Albar—Vella zoraída?

Zorai—que quieres.

Albar—que te acuerdes, que te adoro

Zorai—nunca olvida quien bien quiere (Vare)

Chori—te te acuerdas, de mi?

Jarif—Como memorias me des.

Chori—de que?

Jarif—de alguna ala silla — (Vare)

Chori—pues no quieres que te acuerdes

Albar—arecivir al rei vamos

Chori—Si a de Raquel la muerte  
sabe, buen recibimiento

tendremos.

Albar—siendo tan breve

~~tan breve~~ el tiempo que sucedio



Lo Veri—No es posible +  
pues a donde muere  
pues adarme te a brevíte sale adra  
las noticias, mas a leuez  
muerta Vaquel, i yo vivo?  
muera quantos en su muerte  
fueron complizer, y muera

Chor—Las Dueñas que es una peste

Veri—ay Vaquel de la alma mia!

Albar—que intentas Señor detente

Veri—aganta si dete vida  
Ver el fin fatal no quieras

Chor—mala mano

Veri—sin mi es mi  
pues al barnunéz, no tiene  
culpa, i para mi venganza  
te he menester; pues a quere  
hombre, que mate me dió  
que en illasca los crueles  
complizer estan.

Albar—Señor  
que es lo que haces; no adviertes  
tu grandeza?

Chor—hombre del Diabolo  
sin duda te muere empuñando

Veri—al barnunéz

Albar—gran Señor

Veri—a illasca parte con veinte  
compañias de Cavallos  
ligeros, i allí me quedare



avina desus + Almenas  
esperar, sinque hombre deses  
Salir de Alasca.

Albar—al punto

voi Señora a obedecerse;  
ma la Reina mi Señora  
te aguarda en tu quarto

Sei—Vee,

al instante

Albar—Señor miña

que la desdicha no tiene  
remedio, i en vental busca  
de desdicha.

Sei—que me deses

pernando, parte al instante  
que Leon Sei impaciente  
resucitar a bramidos

las prendas del alma emprende  
mi Valor.

Chor—Varios Señor  
que hecha varios

Albar—Ya obedece mi Lealtad

Sei—Luego al instante  
hazte parte

Chor—pues viene

Sei—Donde estas Praquel diuina  
ga amoría contigo Viene  
alfonso Sei de Castilla,  
Ja vengas tu infeliz muerte.



Pero si tan gran traición  
hunde vengar mis enosos  
incitar quiero los ojos  
contar tiene compasión:  
para que en tan importantes  
pesar, i entanto dolor  
no desé añado el rigor  
de tanto traidor ninguno.  
Mueran todos los traidores  
que os traicionaron

Señal de la Señal i  
el arrobajo

Señal de la Señal i  
el arrobajo  
Señor; viendo que ataquas  
no pasavas, mi amor viene  
darte la bien venida  
en hora dichosa llegues  
Señal de la Señal i  
el arrobajo  
como puede ser dichosa  
contar infelice suerte  
Señal de la Señal i  
el arrobajo  
no me respondeis Señor?  
mi mi brazos os merecen  
mas la espada me bolveis?  
que es aquesto?

Señal de la Señal i  
el arrobajo  
aunque pretendes  
acatado mi dolor  
no usar de mi esquivar  
responsable.

Señal de la Señal i  
el arrobajo  
que me dice  
vuestra Alteza?  
Señal de la Señal i  
el arrobajo  
que impaciente



hede dar la muerte a quanto  
 Complices fueron a tuos  
 en La Muerte; mai que dió o?  
 Señá—Vuestra magestad Sctemple

Señá—que hede aduertir  
 Señá—que mi amor rendido siempre  
 Sei—que decís de Vuestro amor?  
 Señá—que a veces me gusto obediente

ha estado, sufriendo tanto,  
 desprecio, tanto, de denez  
 Sei—que averis sufrido? Ola portaz  
 pues imposible es que enre  
 aver a Raquel, yo parto  
 aya de avengar su muerte  
 yo voi a buscar Señora.

Señá—aguarda  
 Sei—que impertinente  
 persuasión  
 Señá—quien os merezco  
 queme escucheis?

Sei—Si merece  
 vuestro amor mi atención  
 ma, mi colera impaciente  
 parte a vengar; Ola portaz  
 Señá—Señor aguarda



Sei — Que emprende<sup>+</sup>  
Vuestra Alteza Arzobispo!

Arzo — Que advierte

Sei — Que!

Arzo — Que pretenden  
tus mas ilustres Vasallos  
Verarle La mano, y verte  
gentuqueros esperar Lantos.

Sei — pues diciellos, queno quiere  
el rei, que los desleales

Arzo — los pies aora libessen,  
los nobles son las Columnas  
que buenis Verno mantienen

Sei — pues lo pondre a mi pies  
para que deselos desin — *vare*

Seiña — que cunclad!

Arzo — Que sin razon!

Seiña — Mucho sudinguro siento  
mi amor aun mas que el desaire  
que encuentro en sus alivoces

Arzo — No te afisa, gran Señora  
que hablé al rei claro, conviene  
raeino todo; pues oi  
Diego Lopez de Arzo Viene  
el, iyo, tambien rendido  
le hablaremos, quando temple  
Atiendo su airado enso.



Venia — Mucho hade sentir la muerte  
de Braquet

Azo — Síndaca A Cielo

la ocasión, porque enmiende  
Axi tantas sin razones

Como Castilla padece

Venia — Dios sus pastores reguina

Azo — Si haca pues es tan clemente

Chori — lleue el Diabolo el portillon —

las portas tambien lleue

Albar — por que?

Chor — no es mala pregunta

quando hecho pedazos viene

Este miserable cuerpo

el lugar mas indecente

Albar — de correr tan breve espacio

te quejas?

Chori — quien me queje

quiere, quando io he venido

sin que en mi vida lo fuese

(entre los sueltos cauallos

de los venidos) gínere?

Albar — que aia, venido que importa?

Chor — mucho, para quien no quiere

que le rebiente una porta

de como no rebiente

vanse, i salen  
de caminos Al  
bar nuñez, i cho  
rizo



¿Pues quita a Yllesca vemos,  
abuscá boi donde llene  
estas ligas de chorizo  
Albar — aguárda que es lo que emprendes?  
Conta genre de acavallo  
quemé rigue, que te espere  
Al vei avista de Yllesca  
me mando, y hasta que llegue  
no he de entrar en el lugar  
que es orden suya.

Chor — ¿Pues quieres  
que me muera de hambre?

Albar — que bulgar en vólo eres

Chor — ¿yo he de entrar a comer algo

Albar — Loco que es lo que pretendes?

Chor — ¿Saver a que viene el rei

Albar — a Castigar los alevés  
traidores, que muerte dieron  
a Raquel Sinduda viene

Chor — ¿Pues si no la mataba  
hade ocasionar mi muerte  
no desando comer?

Albar — al rei espera que llegue

Chor — al Rei?



Albar — Si

Chor — eso a Naquel  
que esperava eternamente  
Lo esperar! espere un Seno  
que heredar su suegro quiere  
Pueden vivir mil siglos  
por que se espera su muerte  
quero al rei no he de esperar  
aunque el demonio me lleve

Albar — porque?

Chor — por que siempre io  
me descario de los reyes  
aun jugando al hombre

Albar — cans?

Chor — por que mejor baldan siempre

Do Rei — hazed alio

Albar — el rei llega

Chor — el Demonio que me lleve

Salte Rei — al barnuñez

Albar — gran Senor

Rei — Con los soldados que tiene  
Me cargo luego al punto  
quero por la puerta enre  
de Illasca, llega marchando,  
la orden que te diere  
hara que luego ejecuten

Chor — para



Señor — Abodo Zlleca, síndaca  
— vea dar la orden en breue  
que yo marcho.

Albar — La obedezco — vare

Chor — Lo de aquí escapo que puede  
ser que chorizo atafada  
se le muere de esta gente — vare

Señor — O monjes aquí en el raso.

Horando a Raquel, quince  
de lagrimas, que mis ojos  
pusieron así corriendo,  
measos se en fureto

Donde el delito aleva  
de tantos viles traidores  
Carigado a ver si llega!

Tenidos en sangre todos  
quedareis, pues que cruels  
Conveniente que os pisan

la atrocidad mas rebelde; Perduran una  
pasada de mano

Y pues a la puerta me hallo  
de Zlleca, año eminente  
origen con los blasones

de los quiegos se en nobleza  
enraz quiegos: mueran quantos  
complices fueron alevos

en la muerte de Raquel



Habrán mi furor empuje  
 para que de mis enojos  
 se estremezca el mundo, y tiemble

Aug<sup>t</sup> — Decente alfonso

Sei — ¿quien es,  
 el que mi impulso detiene  
 contra el poder, que admirados  
 mis alientos se entorpecen?

Aug — Con supremo poderio  
 soy Alfonso fuerte aduerto  
 que en tu vida, o tu muerte  
 en manos de tu albedrío

a una fragil criatura  
 has unido adoraciones  
 apartando el corazón  
 de Dios que es tanta hermosura

de aquella infinita ofensa  
 pide ya la eterna Ley  
 satisfacción miña. ¿Pues  
 si puede aver recompensa;

miña que aora propicia,  
 se persuade la clemencia,  
 que aplaque la penitencia  
 la indispensable Justicia.

Atiende quanta desgracia  
 en visión Lase te ofrece  
 como tu

Vase un angel  
 rapidis con una  
 espada de praezo



81  
Porque perdíste la gracia  
Voz 1<sup>a</sup> — todo se destruió, todo  
se taló, todo se vomgó,  
padezca castilla en guerras  
hambre, y peste contagiosa

Voz 2<sup>a</sup> — no ai quien siquiera nos de  
serba, conque se socorra  
nuestra gran necesidad?

Voz 3<sup>a</sup> — la peste corrompe toda  
el agua, el aire, y la tierra  
con corrupción, por zona,

Voz 1<sup>a</sup> — que desdicha!

Voz 2<sup>a</sup> — que dolor!

Voz 3<sup>a</sup> — que pena!

Voz 1<sup>a</sup> — que gran congoja

Rei — que es esto Señor, que es esto!

Ang — tus culpas, que lo ocasionan  
mira como ya la peste

en hambre, y guerra destrozó

tus vasallos, y tus pueblos

Rei — Lamento ya mi deshonra

gabco que por tres partes

rompen aun tiempo furiosas

las armas delos Hauas

del de Leon, y de Mahoma

que la peste, el hambre



Destruie a Castilla toda.

19

gran Castigo!

Angl puer atende

Mus<sup>a</sup> y voze

dixen pueblos las congoxas

Mus<sup>a</sup> a 2<sup>o</sup> — Misericordia Dios, misericordia,

Voze: — misericordia Dios, misericordia

Mus<sup>a</sup> a 2<sup>o</sup> — O gran piedad nuevos lamentos oiga

Voze: — O gran piedad nuevos lamentos oiga

Sei — Misericordia Señor

ya conozco la honorosa

Culpa con que os ha ofendido

en ignorancia Orega y loca

Si Mus<sup>a</sup> a 2<sup>o</sup> — Misericordia Dios, misericordia

Sei — pesame Señor gran

me pesa, que ni la gloria

ni el infierno son motivo

de mi llanto, y mi congoxa,

solo por ser contra vos

mis culpas el alma llora

Si Mus<sup>a</sup> a 2<sup>o</sup> — O gran piedad nuevos lamentos oiga

Sei — yo proongo quemí en mienda

sea el mundo notoria,

porque me perdoneis

mis enemigos, perdona

mi dolor diciendo a voze,



Ang — Misericordia Dios misericordia  
pues la que tu contrición  
en ornó ser se transforma  
no solo por tu dolor  
Dios tus pecados perdona  
pero aumentarte promete  
agilatar tu corona,  
y para mayor consuelo  
enfée de quese mejora,  
buelbe los ojos y mira  
el resplandor de esa gloria  
que ves?

Sci — Ves dos Monarcas  
cuasi siene. Vencedoras  
no solo Diadema, Cinen  
mas esplendore coronan.

Ang — esos que ves, que en Imagen  
se representan adra,  
dos Niños tuos sean  
de virtudes muy heroras:  
ese que al Lado derecho  
las celestes clarabóias  
obstenta, sea fernando  
que de Berenguela hermosa  
tu primogenita hija  
nazera, y la dos coronas

que nancha mien  
al descubrir en  
una nube dos  
manos uno del  
enferrando, y el otro  
de san Luis rei de  
francia



De Leon, y de Castilla,  
 una la haran sus victorias;  
 reuniéndolos a Christo  
 quando el Sarraceno doma  
 sean cordoba, y sevilla  
 sus conquistas milagrosas;  
 quantas heroicas grandezas  
 la santidad perfuena  
 vendra, y en comprobación  
 la Iglesia en sus reliquias  
 And, hara que se rindan  
 Veneraciones devotas;  
 como de quien el cielo  
 tambien se observa la copia  
 sera Luis hijo de Isabela  
 su menor hija, en honra  
 de singulares proezas,  
 que al ser castellana Rosa  
 al regio Sirio desfrancia  
 unida, dara diadema  
 esa admirable azucena,  
 que al ser soberana Rosa  
 de la triunfante Sion  
 cultos le ha de vendra sola Vuelta  
 Si — aguarda espera Sagrado  
 Juenebe, donde remonta



A vue<sup>l</sup>o, i<sup>n</sup>que p<sup>r</sup>imero  
mi adoración te respondas.  
o i<sup>n</sup>mensa piedad Divina  
que presto te desengas,  
debiendo Castigar me  
por tu piedad misericordia  
por tan grande beneficio  
por tanta Misericordia  
Junto con mi corazón  
te alaben todas tus obras.

---

Fin de la 1<sup>a</sup> Jornada



L<sup>o</sup> 6

Joinada 2<sup>a</sup> N<sup>o</sup> 10  
La Batalla de las Navas.

1<sup>a</sup> lista

Tea 1-12-17, C

60  
30  
15  

---

105

80  
40  
20  

---

140

Sam<sup>a</sup> 1<sup>a</sup>  
Sam<sup>a</sup> 2<sup>a</sup>

Vozes  
un hombre.

una muger

un criado

---

Abdalla Moro

13 20 30 100 30 30







+  
Sonada 2a.

2

La Batalla de las Navas  
Salen el Arzobispo, i Don Diego

Arzob — Ojalá Veri hemos de hablar;  
Pues si hasta aquí nuestro intento,  
Por sus continuas tristezas  
ha dilatado el hazerlo;  
Ya es tiempo que la Leatrad  
pierda al temer los reuelos.  
Al Eclesiástico brazo  
deeste catholico imperio  
represento, y al seglar  
Vos representais Don Diego;  
Pues si deesta Monarquía  
somos brazos, conque el incienso  
Rei govierna sus estados;  
que diga Don Diego el Pueblo,  
si alver que ácaerse vá;

Diego — Su ruina no detenemos  
Diciendo que somos ingratos;  
Y así hablemosle resueltos,  
antes que la Ruina le hable,  
Porque desta enofo ciego,  
quiebre primas en nosotros



+

El rigor, para que el suegro  
de la Reina; halle lugar  
mas espaz en su pecho.  
Arzob— Sea Alonso sus desuidos,  
sus desordenes.

al fante el rei

Salte el Rey— que es esto.  
Arzobispo?

Arzob— Señor es—

habado me ha su respeto.  
Rey— que es esto Don Diego?

Dieg— era—

Rey— La señor, ya demis reos  
reconozco los delitos.

— Que os he ofendido confesso,  
y que las quejas me dais  
en las voces de mi Pueblo,  
pues vi de vuestra Justicia  
— medad, y castigo aun tiempo.  
— Decid, no os turben, y el que es  
noble vasallo; es el peso  
de su fei, y hade decirte  
sin lisonja sus defectos.

Arzob— Si me escuchan os dire  
de parte del renclimiento  
conque os aman los vasallos,  
las razones.

Rey— Ya os atienclo

Arzob— Vuestra Magestad, Señor,



a penas Infante hermano,  
 sol' amanezio en Castilla,  
 quando Succedio en el Reino,  
 Cercado de diensiones  
 entre sus vascellos enermos,  
 infortunio tan precioso,  
 en la Infancia delo Regio,  
 que solo es feliz aquel  
 monarca, quien quiso el ciclo,  
 siendo Infante Coronarte  
 de afortunados Successos.  
 Bien al contrario, Señor,  
 os Succedio avos, su puesto  
 que antes de empuñar la mano  
 al Cetro, segun derecho;  
 os le puso sobre el hombro  
 de los trabajos el peso,  
 Porque de Vuestro reinado  
 fuesse Cruz antes que Cetro.  
 Don fernando Vuestro Rio  
 Rei de Leon, siendo lleno  
 el Reino de Sediciones  
 entro en Castilla, con gruesos  
 exercitos, i talando  
 Vuestros lugares, i Pueblos,  
 os tomó las mas ciudades,  
 poniendolos en tal aprieto,



que por obra el peligro,  
algunos Parientes vuestros,  
quisieron, que a vuestro no  
diereis Vasallage; y siendo  
vos, señor, de quano año,  
enllano hermoso deshecho,  
La serbidumbre esorbareis,  
que las magestades vemos,  
que aun antes de sentir; hazen  
del desdoro sentimiento;  
Y como inocente llanto  
Centronece al mismo cielo;  
Moises, segun do os Libro  
de los rigores del Pueblo,  
Siendo Huano Almorax, quien  
robandoos al Rei, resuelto,  
en un Cavallo os llevo  
a Abila, y los Cavalleros  
de ella, juraron perder  
la vida, antes que su excelso  
Rei jurase Vasallage  
a ningun Rei extranjero;  
Noble lealtad Castellana,  
Pues despreciar sufo el riesgo.  
Mas como el cielo os guardava  
para ser brazo derecho  
de la Religion Christiana;  
quiso hacer un Rei perfecto,



Pues de ses años nomar  
 Se adelantó con exceso  
 Tanto en vos Vuestro Valor,  
 Vuestra prudencia; que el Reino  
 empuñando, gobernasteis  
 Vuestra gente, y resuelto  
 en campaña os vió Castilla:  
 que de los reyes es cierto,  
 que en el discurso y Valor  
 no es Arimético el tiempo,  
 y restaurando animoso  
 de Vuestro tío, y Abuelo  
 Don Sancho Rey de Navarra,  
 (que también fue Vuestro o Puesto)  
 quantas Ciudades y Villas  
 os usurpavan del Reino;  
 con el Laurel de los triunfos  
 se coronó Vuestro aliento,  
 con tanto gusto de todos  
 Vuestros Vasallos, y deudos,  
 que os amaban por lo afable,  
 por lo liberal, y atento,  
 de tal suerte, que os llamaban  
 Don Alonso el noble, el Bueno.  
 Apenas con quinze abríles  
 Vuestros años florecieron;  
 quando os casasteis en Burgos  
 con el ~~príncipe~~ portento  
 de nuestra Reina, y Señora  
 Doña Leonor, cuyo extremo

A Hermonio



de hermosura y perfecciones  
son tantas, que si en el cielo  
pudiera caber embidia,  
la embidia el mismo cielo mismo  
De aquesta Unión Venturosa  
sucesion nos diereis luego,  
pues tan reciprocamente  
os amareis algun tiempo,  
que por los ojos de entrambos  
se entienda vuestro afecto.  
Tomareis despues a Cuenca,  
en cuió sitio, el esfuerzo,  
vuestro se vio; pues supiereis  
carecer del alimento.  
Hasta aqui todo era dichas,  
todo Victoria, trofeos,  
Y en vuestros Vasallos toda  
la sujecion era obsequio;  
hasta que viendo, Señor,  
Una hermosura =

Ay - Señores,  
Arzobispo, que fueis vos  
mis Victorias, i progresos  
me habeis dicho; por que vean  
todos mi arrepentimiento;  
para mas dolor, lo mismo  
confesare mis defectos,  
hasta que viendo, el Pto,  
Una hermosura, un portento



O una muger, O Vaquel,  
 harto eneno lo encarezco,  
 pues añado a su hermosura  
 dichas de su nacimiento.  
 A su belleza quedé  
 tan rendido, tan sugero,  
 que la magestad <sup>perdió</sup>  
 Las señas de <sup>parecía</sup>  
 en mí; pues así alago,  
 la rendí todo el Imperio  
 del alvedrío, desuete  
 que todos reconocieron  
 Ceñirle el laurel lo he mero,  
 Y quitarsele así esfuerzo,  
 Y que Vaquel en castilla  
 mandava, y aun en mi mismo;  
 Y como la governava  
 la pasión, y no el derecho;  
 torció la Justicia el torno,  
 Y era todo desacierto  
 el gobierno, y mis vasallos  
 todo quejas, todo miedos.  
 Sinñeron esta desorden  
 los nobles, i los plebeyos,  
 la Reina lloró el desaire,  
 quando todos, mis desprecios;  
 del de Navarra, y Leon  
 mi desuido conociendo  
 bolvieron a hacerme guerra.



Del Rei moro de Marruecos  
enrío arrojando á Castilla,  
Y saliendole al encuentro;  
en Plazas me perdí  
saliendo ya herido, siendo  
de mi culpa, y mi pecado  
Causa de aquel Suceso.  
Esta Vazon á los Nobles  
obligó, aque con despecto  
sanguinariamente apagasen  
aquella llama, aquel fuego,  
en que mi pasión ardía,  
Y me estaba desluciendo,  
Yaunque su culpa perdono,  
Pues los guió el noble celo;  
Hodígo que hicieron bien,  
que al Rei los vasallos buenos  
no han de corregir con iras  
lo que han de enmendar con ruegos.  
Desde entonces, mi Pasión  
llevada del sentimiento,  
en vez de olvidar constante  
aquel ya difunto objeto,  
le conservó en las zenizas  
de la memoria el afecto;  
desuete, que Vengativos  
mis impulsos ataquen;



Contra mis Vasallos era  
 todo ira, todo ceño,  
 todo desprecios, rigores,  
 crueldades, y desaciertos,  
 Y no olvidar la Causa  
 me olvidava de mi memo-  
 ria, confesso, que estube,  
 Pero aunque tarde, ya ves  
 mi culpa, y no ve poco  
 el que ve que estubo ciego.  
 Gran remedio pide el Daño,  
 buscar prometo el remedio;  
 al cielo tengo ofendido,  
 pues satisfacer al cielo  
 intento con penitencias,  
 con lagrimas, y con ruegos,  
 Sacrificando mi vida  
 por la fee de Dios; haciendo,  
 que mi Valor resucite  
 una vez, contra el soberbio  
 Abeniusseph Marezbullo,  
 que con espadas gruesas  
 viene talando a Castilla,  
 Los pendones perversos  
 de Mahoma los remota  
 sobre mis muros excelsos,  
 bolverá a regir mi mano



La Justicia: dare Premios,  
sanfaze a los queposos,  
obrará el amor, no el Ceño,  
y recuperará afable  
de mis Vasallos atento,  
solvete el renombre mudo  
de Alonso el Noble el Bueno.

Los dos — atus plantas, gran Señor,  
tal mudanza agradecemos

Arzob — que gran ventura!

Diego — que dicha!

May — que sea el conocimiento  
de mis descuidos tan tarde  
Arzobispo, es lo que siento,  
pues aliviar de la carga  
ami Vasallos no puedo  
de la guerra de Havaná,  
y León, queri con ellos  
hubiera pazer:

Diego — Señor,  
no es tarde para los meros,  
porque ya el cielo os previene,  
viendo el arrepentimiento  
Vuestro; las dichas, pues toda  
la Cantabria ami voz tengo  
dispuesta a Vuestro Dominio,  
pues Voluntarios y atentos  
Los Vizcainos, ofrecen



claros nobles, y alhagueños  
vasallage.

Rey — que deis  
Don Diego?

Diego — Señor, que es cicero;  
y con su valor podéis  
conquistar el mundo entero.

Rey — atento a la gran lealtad  
con que obrá su heroico pecho;  
a los nobles Vizcainos  
mantendré en sus propios fueros.

Arzob — Pues de Leon, y Navarra  
tambien las pazes os tengo  
ajustadas.

Rey — de que modo?

Arzob — con el feliz casamiento  
de nuestra Infanta, y Señora  
Berenguela, que es Luzero  
de Castilla, con el Rei  
de Leon, cuyos conciertos  
son, que ajustará las pazes,  
convos, y el Navarro, haciendo  
alianza de amidades  
todos tres, y guita de ello  
la reina.

Rey — pues Arzobispo  
si la Reina viene en ella  
~~se~~ executese al instante;  
— La sabrá io del cielo



~~///~~ ¿Qué dispuesto estaba así,  
~~==~~ ¿quién es el mensajero  
de esta embajada?

Arzob - Señor,  
Un Varón, que por Perfecto  
Sabio, i Santo, a estos tratados  
Embía el rey.

Rey - ¿de qué puesto?

Arzob - Canónigo es de Leon

Rey - decid que me vea luego,  
para efectuar las pazes,  
Pues con la ayuda del cielo,  
del de Leon y Navarra,  
hacer guerra luego intento.

~~///~~ Al Fei miñamamolín;

~~==~~ Y para lograrlo, luego  
ami: Vasallos, que hagan  
con religioso afectos

rogativas, por que Dios

en esta guerra que espero  
hacer contra el moro; use

~~///~~ de su piedad contra el pueblo.

~~==~~ Vos Arzobispo, al punto

que partirá a Roma ordeno,

Y le direis de mi parte

al Pontífice Inocencio

Tercero, que para hacer

guerra con el moro, luego



asu Beatitud Porrazo  
 con catholico ardimiento  
 me concede la Cruzada,  
 que armado el Christiano celo  
 con tantas indulgencias,  
 Peleara con mas esfuerzo.

Arzob — Tan santa demanda, ire  
 a pedir la, Señor, Luego

Rey — Don Diego, vos en tanto  
 haced, que se alisten presto  
 mis Castellanos, y vos

General os hago de ellos  
 Diego — beso tus plantas, Señor,  
 por tal honrra: de contento,  
 vienclo su mudanza; estoi  
 fuera de mi

Arzob — este portento  
 solo el cielo pudo hacer

Jo — Plaza, Plaza.

Rey — que es aquesto?

Arzob — La Veina, que a vuestro quarto  
 passa.

Rey — a recibirla, quieros

Arzob — Salid: partid luego al punto  
 Ya vamos a obedeceros

Rey — Señora que novedad  
 es esta? en mi quarto vos,  
 quando ai Vazon en los dos

{ Vanse, i salen la  
 Veina, i Damas



que os buique mi voluntad.  
Reina — Política es si se desea

~~—~~ a confesar del amor  
la Vazon; ~~busca~~ Señor,  
ata ingratinos la quesa,  
~~—~~ por vuestros Vasallos vengo  
la que tienen, a insinuaros,  
y darme pasión a daros  
también la quesa que tengo

Rey — aguardad, que antes que asen  
llegue quesa en vuestro labio  
mi ingratinos y mi agrabio;  
os quiero satisfacer,  
y confesaros rendido  
mi culpa en la simazon  
de enagenar la pasión

~~—~~ Conque siempre os he querido:  
~~—~~ mas mi amor desde oy posturado  
sabrá con tal rendimiento  
adoraros tan atento,

~~—~~ que haga el descuido cuidado,  
y en mendando la libeza,  
que mi ingratinos causo,  
quanto mi fee desbista,  
en mendará mi pñeza,  
amandoor con tanta gloria;  
que de mi culpa, y mi error,



Sepa alagueño mi amor

~~olvidar la memoria:~~

~~Pues sanfecho de esa~~

mi amor Vuestro sentimiento;

también que lo quede intento

de mis Vasallos la quesa.

Reina — Señor, Vuestra magestad

contar noble prosceder,

la de esa que agradecer

oí tanto a mi voluntad

que al favor reconocida,

si en mi amor darse pudiera,

que por vos ~~dada pudiera yo~~ hoy la Ofrciera

~~lo hiciera de agradecida;~~

~~Y así pagados, Señor,~~

solo puede esta fineza

de mi afecto; la ternura

~~conque os adora mi amor.~~

~~Y que no fueron agenos~~

~~Vereis mis pesares; Pues,~~

Penion de quien ama es

hechar los alagos menos

Rey — Yo haré, que mi amor explique

tanto mi afecto; que

en el fuego de mi fe

el cielo los purifique.

Reina — Gloria sea para quien



adorandolos tan constante,  
os solicitava amante,  
y hallava vuestro desden.

Rey — Una torpe ceguera  
pudo eclipsar esa gloria

Reina — no os acuerde la memoria

Rey — Culpa de la voluntad  
Satisfacer solicito

Reina — mi culpa con la razon  
no busqueis satisfaccion

Rey — donde es la razon delirio  
Yo os adoro ya advertido

Reina — esso escucha solo intento

Rey — La lograis en mi escarmiento  
Las victorias de mi olvido

O — no hade entrar.

Rey — ola, que es esto?

que ruido es esse que inquieta  
mi quarto?

Alba — Vnos soldados,

que vriendo quereis niega

Licencia como ha mandado;

Piden que les des audiencia

Rey — haced que enuren i Dama

a estorbar anadie buelvan

La entrada, por que si el Rei.

Juan Albarran  
Chorizo



representa aca en la tierra

a Dios, i que le pidamos,

Jamas su piedad nos niega;

no será bien que los reyes,

hagamos a esta clemencia

Nono

Chor — Solo alas viéssas, Señor,

La negara io la audiencia.

Rey — Por que?

Chor — Por que piden siempre

como si muchachas fueran

Reina — Para no estorbarle, deme

Vuestra Magestad licencia

Rey — aguardad, Señora, que

teniendo Vuestra Belleza

el Dominio en mi albedrío;

razon será que le tenga

en mi gobierno: Y así!

que mandéis con vñg es fuerza:

como

Reina — Señor.

— admirada está

de lo afable que se muestra,

Alba — Chorizo, que novedad

es esta del Rey!

Chor — La reinates hermosa

Y amor tienen

también las personas regias



Soldo — en la Batalla de Marston  
Viendo peligrar a nuestra  
Majestad, por defenderle;  
Con toda una escuadra entera  
Cercé de moros, en cuya  
defensa, perdí mi atenta  
Lealtad los brazos, de suerte,  
que aun para claros siquiere  
memoriales que os recuerden;  
no fue de mi adversa estrella

Sale un soldo man-  
code ambos brazos

Chori — Delos vsted con la boca,  
Pues que pide para ella  
Reina. enrambos brazos perdisteis?

Soldo — Si Señora.

Chori — Demanera  
de paraxon, que hasta el codo  
los perdí según la cuenta.

Rey — Pues si los brazos perdísteis,  
¿cómo persona en defensa,  
y no os puedo dar los mismos  
vuestros; mis brazos mezorca  
soldado que los perdió  
por su Rey; Llegad, y sea  
recompensa aquesta honra  
de perdida tan molesta

Soldo — Dicha fue, señor, perderlos  
si los mepra mi estrella.

Abrazale el Rey



Reina — Dio dos brazos de oro  
mandó le den de la misma,  
~~forma~~ que fueron los suyos,  
queia que darle no pueda  
los que perdió en la batalla;  
el valor de aqueiros tenga.

Cha — Pues con los brazos de oro  
alcanzará quanto quiera

Soldo — Vivas, señora, mil siglos . . . . Vase

Salen un hombre — Mi Padre Dn Lope hereiro  
fuió a Vuestra Magestad  
en una Alcadia, treinta  
años, y por sus servicios  
suplico, seme conceda

Rey — la misma Alcadia ami  
por vuestra persona mesma,  
mereced; que soy muy mozo  
para gobernar.

Homb<sup>e</sup> — Y vuestra  
Magestad era mas biefo,  
quando empezó con puerza  
a gobernar a Castilla?

Rey — Alcadia es bien discreta!  
nol era, mas por los veres  
~~el~~ cielo es el que govierna:  
armas le den, y cavallo,  
servidme agora en la guerra



Queio ostendre en la memoria  
Homb — raxon sera, que obedezca — — — Vase  
Chor — con la espada, y el Cavallo  
le ha dado buena respuesta

Sale 1ª Muger — El General D<sup>n</sup> Gui Loze  
mi Padre, murio en la guerra,  
dejandome sin tomar  
estado, y en tal pobreza  
que para ser religiosa,  
advocacion, que desea  
elegir mi ilustre sangre;  
me faltan las asistencias

Reyna — Si al mesmo Padre perdieris;  
en su Magestad os queda  
Padre, que el estado os de  
que desearis: en las Huelgas  
de Burgos, que es fundacion  
que haciendo esta la grandeza  
del Rei ami suegro, para  
Personas de sangre excelsa;  
seris religiosa en tanto  
devos cuidaré yo mesma.

Mug<sup>a</sup> — Por tal honra, gran Señora,  
mi humildad me plantaré Vase

Chor — Traza tiene de ser monja

Albar — Pues en que?

Chor — en la labia pira.

Jocan Clarin



Rey — ¿Quién ese clarín anima?

Salé D. Diego — aora a Palacio llegan  
en dos brutos Andaluces  
hijo del viento que alientan  
dos moros, los quales piden,  
Señor, que les des audiencia  
de parte de Abenimueph  
Mami mamolin.

Rey — no niega  
mi poder audiencia a nadie.

Chor — Detid que entre luego.  
— buena

— Moro en campaña tenemos,  
Albar — o a Valor, arma, guerra. — empeña caligada  
— que es lo que intentan

Chor — matarlo,

que aquesta Canalla perra  
enemigos del chorizo.

Salé Zoraida — donde parte de su seta  
habiendo visto dos moros,  
que de dos brutos se apean  
alas Puertas del Palacio;  
Vengo aver, que es lo que intentan.

Chor — al holo sale Zoraida  
de los Perros.

Albar — Loco de sa  
las burlas; di que alumbra  
sale la luz a esta esfera.



Chor — Vendrá a alumbiar a Mahoma  
Albar — Vete villano, no quieras  
quetede la muerte.

Chor — Voime  
por ver a Larifa Vella. . . . .

Mria — Solo el amor de Zoraida  
pudiera hacer que viniera  
embasador de mi mismo  
a hablar a Alpriso por verla.  
Abdala — temeridad grande ha sido  
la que intentaste

Mria — no temas  
nada, que la he de llevar  
aunque el mundo lo impidiera,  
pues ya tengo prevenido  
por Carta desde Baeza,  
a un moro, que sirve al rei;  
como conseguirlo pueda.

Abdal — Si te conocen?

Mria — ninguno  
me conoce: Vuestra Alteza  
me de sorpresas vive. Alá  
que habra venido me pesa  
por aquesta Ceremonia  
de humillarse mi grandeza.

Zor — este es miramamolín,  
que el retrato lo de muestra  
queme embió: Y el omo Abdala  
mi hermano: callar es fuerza

Vase, y sale  
miramamolín  
& Abdalla



¿Quién es, pues siendo mi rei,  
la lealtad me obliga.

Miña — buena presencia  
el rei tiene

Reina — el moro

es de arrogante soberbia

Rey — que es moro lo que pretendes?

Abdal — Zoraida, señor, es esta

Miña — mayor que su fama Abdala

es ~~esta~~ <sup>esta</sup> ~~su~~ <sup>su</sup> belleza:

+ ~~D~~  
preciosa su

El gran Minamamolir

Successor del Gran profeta

Mahoma, y Emperador,

del Africa, Grecia, y Persia,

invicto Rei de marraecos,

Y así quanto Alá gobierna;

ahí Alfonso Rei invicto

de Castilla, y su grandeza;

Salud en mi Dios de embra,

Y esta Carta de creencia

de mi Embaxada: Los ojos — <sup>agte</sup>

Zoraida tras si me lleva.

Rey — di' aque vienes.

Miña — desatento

no me ha mandado sentar,

mas lo sabré enmendar:

— en mandando aqueste asiento



Pues por mi Veí, i Señor,  
aquien rendido obedezco,  
aqueste asiento merezco,  
por mi Sangre, i Valor.

2 Roma i illa i sientate

Aben Joseph Macemuto  
emperador siempre augusto  
del Africa, a cuió aliento  
aun le viene estrecho el mundo;  
combocado de los moros  
de España, a España conduxo  
en una Flota armada,  
tanto numero de Turcos,  
Moros, Etiopes, y Arabes  
que el guarismo en vano pudo  
numerar la multitud;

Pues con tener esse puro  
quaderno del cielo, tantos  
deplandecientes carbunclos;  
sus Soldados tantos eran  
que en ella les faltó amuchos.

Con este poder entró  
en Andalucía, y puso  
a los moros sangrientos  
tanto pavor en los riuos,



Cuenta Batalla de Alarcos,  
 Casi que vencer no tubo;  
 Pues apenas remoló  
 El corbo al fange de nuos,  
 quando para el vencimiento  
 le bastó solo el impulso,  
 y el amago se quedó  
 en el brazo tan sañado  
 que raio, bueno, é incendio,  
 Chusnanes, Castillos, Mayor  
 de suerte abrió de Alarcos,  
 que de su glorioso triunfo  
 solamente ala memoria  
 desas la Ceniza supo.  
 Tomó a Salbatierra luego,  
 su Castillo, y otros muchos  
 fuertes, en quien la Bandera  
 del grande Profeta puso;  
 Y aun la Diadema que cinge  
 supiente, por absoluto  
 Fei, si quisiera su aliento  
 arrancartela iracundo;  
 solo barrava intentarlo  
 para lograrlo su orgullo.  
 Pero viandó generoso  
 de su clemencia, dió puse  
 avisarte, que si quierdes



novelos fines caducos  
deu reino; quele rinda  
Vasallage, y de rriburo,  
cada año de mil zequies,  
Y enrus Castillos, y muros,  
guarniciones. Su poder  
ponga para mas seguro  
deu eterno Vasallage,  
Y defenza de los suyos;  
Y queuino por Alá  
Q'io en su nombre lo juro  
que si la Zerviz no domas  
asu herico, y blanco uero,  
antes que aquea Luciente  
Lampara, que alumbrá al mundo,  
de vuelta alas cinco Zonas,  
por paralelos, y rumbos;  
que has de ver alos estragos,  
atas nas, los insultos,  
Ja el Valor del Gran Señor;  
Jufec, sus gentes, sus cultos,  
Y Castillos, asu incendio,  
fuego, nada, polbo, y humo

Diego — calla soberbio.  
Albar — arrogante calla  
Mina — como aqueito rufio!  
— Vive Alá —

engaña el Alfange gel  
Vei selevanta



Rey — tenes, Don Diego  
 Albar nuñez el indulto  
 de embasador le reserva,  
 de que mi valiente, impúlio  
 no le arranque el instrumento  
 con que atreviéndose, y persuaso  
 se atrevió a pronunciar: dile  
 moro ata Rei Mazemaro,  
 que Alfonso Xci de Castilla  
 asus mensajes indultos

le responderá en campaña;  
 — Porque pensarlo supo;  
 (no proponerle;) ante planta  
 — la cabeza poner Juzgo:  
 — En tu poder Dios inmenso

Y no en mi fuerza me fundo,  
 Pues ha de mirar, Señor,  
 Por los que atus fee dan cullos. Vaet beic la eigaia

Muia — aque se elirage sabrá  
 Castigar:

Rey — que dices?

Muia — mudo he quedado

Abd — Por Plá

quite temio.

Diego — con di'guito voi

deno hazerte pedazos

Vase



Reina -- Qué arrogante el moro estubo! Vase

Zorai -- a Abdala pareceia

~~que~~ no le miro con gusto:

~~Albar~~ Húntez esta noche

iré alos Jardines. Vase.

Albar -- autos

iré a rendir en tus aras. Vase.

Mirra -- Yo Sei Alfonso te juro

Vengar mi ultrage, desuete

~~que~~ escandalo des al mundo:

~~Vamos~~, que a Zoraída intento

robar esta noche.

Abd -- amucho

te determinas, Señor,

mirra el riesgo.

Mirra -- no aventuro

con mi valor nada, pues

un cautivo, de los muchos

que tiene el rei en Palacio,

cultiva un Jardin, segun

passo me ofrece, por donde

robarla pueda sin raso,

pues todas las noches vasa

ella a su estancia, y astutos

mudando trage, podemos

lograr bien lo que discurre

Abd -- mirra, que es arroso grande.

Mirra -- nada ve, quien ama mucho. Vanse.



16  
Sale - Chor — mui denoche ei y al Jaxim  
mi Jaxifa no ha basado,  
quede esta mora tocado,  
estio del Dios machin,  
La belleza es soberana,  
y con razon me enamora;  
pero con ser buena mora  
es malissima Churana.  
Ella tarda en conclusion,  
nunca viene a amañezzer;  
mas diffcil es quexer  
que ella venga ala oracion,  
y viene, Jaxifa amada?

Sale Jaxifa — chorizo?

Chor — como ha venido

Jaxif — tan tarde?

— es que he tenido  
la memoria alla ocupada.

Chor — celos ami? por los cielos

Jaxif — que te di la muerte.

Chor — que son celos?

Chor — mui bueno afee.

Jaxif — Pues ignora que son celos?

Chor — essa passion me declara

Jaxif — de que te acordavas, di?

Jaxif — Yo me acordava deli,

y de una muda de cara,

para estar blanca.



Chor — ai, estan  
mi celos.

Jarif — en que, si allanas,  
que tambien muchas Churranas  
se acuerdan de Soliman

Chor — pues por mas blanca no crea,  
que mas de quiera mi afan,  
que los chorizos estan  
mui bien en las chimeneas

Jarif — tengo, aunque nolo presumo,  
humos de ello

Chor — esso me hizo  
quererte, por que un chorizo

Jarif — se cura mejor al humo

Chor — de adoro

Jarif — que tanto?

Chor — tanto imagino,  
que por ser moro me inclino  
al vino del Valde moro;

mas de quererte las ganas  
se me quitan a estas horas.

Jarif — porque?

Chor — por que son las moras  
mejores por las mananas

Jarif — aunque eni no ai discrecion  
de quiero amante, y te escucho.

Chor — esso en vuestra lei, no es mucho  
que adorais un Zancarron.



Jarif — ¿Te amo, quando vendrá?

Chor — al punto aquí hade venir.

Jarif — eso a Zoraida a decir  
 Voi, que esperancola está

Chor — ¿bo' verás?

Jarif — eso trato,

— Pendiente queda mi fee

Chor — ya un colgada.

Jarif — ¿Pues de que?

Chor — ¿de tu hermoso garabato

Sale Albar — ¿chorizo has visto a Zoraida?

Chor — ¿a abisarla va Jarifa.

Albar — ¿que su raro entendimiento,  
 que su hermosa ~~caracter~~ Gallandía

pueda arruinar mi pasión,

¿Siquiera parece a mi?

Chor — miña; del libro de amor

Las moras son unas citas,

que entienden al rostro, aunque +  
 esten en Algaravía.

Sale Zorai — Albar nuñez?

Albar — mi Zoraida?

— envano la noche alivia

puede ocultar con sus sombras

tu velleza peregrina,

Pues las luces de tus ojos

son cernella siempre fijas

que alumbran como que ciegan,



influencia, con lo que inclinan  
Zor — Pluguiera amor, que mis ojos  
fueran estrellas propicias,  
que como para inclinarme  
a amarle, fudo la vista,  
atu afecto dirigieran

Albar — a amarme sus Luces mismas  
que mas quizes que me incline,  
si amanter las ansias mias  
padeciendo estan la pena  
de que no pueda ser mia

Zorai — Luepo a amar, y padecer  
nuestra estrella nos obliga?

Chor — pues estrellas de gacientes  
siempre han sido las cabiellas

Albar — si, pues amor que no siente,  
no es amor, y nadie estima  
tan sabido, que no  
dema perder lo que estima.

Zorai — que bien dicen, que el amor  
es una dulce armonia,  
que si se concierta, suena,  
alo mismo que se inclina

Albar — que sientes?

Zorai — siento quererte,  
y que mas rosa aliva  
mi fe, mientras mas se acerca



Petigra a la llama misma,  
 que puciéndola i lustrar  
 le quita el honor La vida  
 Albar — Yo te quiero con tan grande  
 veneracion, y tan digna;  
 que sin pararse a desco,  
 sabe ser mi amor Cancia

Zorai — como puede ser perfecto  
 amor, que un Lazo no afirma,  
 que una Union honesta no ata.  
 ¿Y un matrimonio no liga?  
 ¿Y como puedo pensar  
 que lo grarian mis dichas  
 si la Lei de amor deroga  
 nuestra Lei por ser distinta?

Chor — Si esta de amor impaciente  
 reniegue pere a su vida

Albar — Si tu fueras;

Zorai — Ben, no quiero  
 que pierdas tu fee algun dia,  
 que pudo Vencerme amor  
 a lo que mi fee se inclina,  
 pues desde mi nieta infancia  
 tube tanta antipatia  
 con mi religion, que siempre  
 me desecado con, vivas  
 annas, ser christiana, tanto,  
 que supe desde muy niña



81  
De una cautiva, los otros  
documentos, y doctrinas  
de la catholica fee

Albar — que dices Zoraida mia?

Zorai — que segun es el afecto,  
que a los christianos denia,  
y tenes; que es imposible  
que aia en mi, sangre morisca

Chor — acabose, ella se vino  
a i por su pie ala pila

Albar — puede haber dicha mas grande?

Zorai — maior viene a ser la mia:

Suido

Albar — Suido Suido  
quien sera.

Zorai — tu a essa Calle de retiro  
del Jardin, mientras que voi  
aver quien es.

vase

Albar — buelue agrisa.

— Que parece chorizo  
de esta ventura, esta dicha!

Chor — que segun tu amor la aguieta,  
la has de hacer Santa en dos dias — vase

Salen ala otra puerta miramamotin, y Abdala orí faze ados

Mia — bien se ha logrado la entrada  
del Jardin: Ala Peruira  
que halle a Zoraida.

Abd — del moro



fue Lealtad, bien Peregrina.  
 Mía — Prevenidos los cavallos  
 tenemos ala salida,

Y la fuga sera facil.  
 Abd — Naer al moro seria

miso, Para que digesse  
 donde Zoraida sola

bajar; Pero gente viene  
 Zorai — Sin duda fue fantasia  
 # Pues nadie esta en el Jaiom:

Sale Zoraida,  
 Llegase a hablar

Abd — Albar Huñez  
 para dicha:

Mía — esta es Zoraida, Señor,  
 hermosa Zoraida mia?

Zorai — quien eres hombre?

Mía — un amante ruo

que con Bizanias

todo su Imperio aventura

por librarle ~~de~~ Peregrina

Velad; tu Pe' rei, y Abdala

tu hermano

Zorai — extraña desdicha!

Mía — Pues que intentas?

que?

Llévame con mi go

Zorai — el peligro mia

Señor: que harè Cielos!

Mía — nada temar.



Zorai - ~~Alà~~ no permita  
que por mi vuestra grandera  
se arriesgue

Mina - Ben, y no impida  
la ocasión con la tardanza

Zorai - advierte -

Mina - en vano ~~pasas~~,  
que te he de llevar

Zorai - en vano

Mina - de esta suerte vencerá  
tus temores mi osadía;  
mientras yo como el caballo  
guarda ese puesto.

Abd - ve afriña

Sale Albar - ¿que es aquesto?

o Zorai - gran Señor,

Albar - Zoraida está que peligrá

o Zorai - Albar Nuñez

Albar - ya mi brio se socorre

Abd - aunque la vida

perda al fin he de librar

Albar - ¿quien va?

Chori - quien.

Abd - quien imagina

Albar - quedé aquí no pasei

con la vida

cogela en brazos  
Llévala

Sale Albar Nuñez  
I Chorrizo

Sacan las espadas



Caja

do soldo 1º — Nadela guarda, acuérd.  
do soldo 2º — azia áca el ruido se oíe

Salen Los dos — ¿que es esto?

Abd — Cai

Albar — dened, no le maten;

Porque diga

que la acción es esta.

Abd — el rei

mira mamohm:

Chor — afuía

Abd — lleva azoraida

Albar — ¿que dices?

— ¿Es el mismo que venia

embasador, es el rei?

— Habia mas rara osadia!

Pero a Castigar su amor

— Voi, que me lleva la vida:

— Vosotros llevad al rei

ese moro

Chor — venga afuía

el martin.

Abd — La mi lealtad

cumplio con lo que debia — Vanse

Salen la Reina, i Damas por un Lado, i por otro el rei, iacom  
panam<sup>to</sup>, i las Damas con espadas, i plumas

Rey — Pues Vuestra Real Magestad  
amane, quanto vizarra



me ha acompañado hasta aquí,  
habiendo en contradas marchas  
llegado a verse en la toma  
de Alarcos, y Calatrava;  
Cuya victoria mis gentes  
consiguieron con tal fama,  
que casi tiempo no hubo  
entre emprenderla, y lograrla;  
La suplico, quede aquí  
no pase, puesto que baxtan  
para haber reconocido  
el valor con que se esmalta  
su amor, las demás acciones  
de su osadia gallarda.  
— Así he dispuesto se quede  
con su corte en Calatrava  
donde su reino gobierne;  
— Pues habiendo ya sus armas  
Abenjuzeff conducido  
desde Baeza alas Hadas,  
y tomado me los puertos,  
por donde pasar hatava  
mi exercito a Andalucía;  
no sea fazon que vaya  
donde Arias es conocido,  
— Su persona aventurada,  
— Pues la numerosa gente  
que Abenjuzeff trae en tanta,



Quila multitud, aun mas  
 que el valor, recelos causa;  
 Pero aunque mas gente venga,  
 nada ami esfuerzo acobarda:  
 Pues el cielo ha conmovido  
 no solo al Señor de Navarra,  
 y Aragon con su nobleza,  
 y la gente de Vizcaya;  
 sino atantos estrangeros,  
 que con celo, y fee christiana  
 a aquesta guerra han venido  
 para ganar la cruzada,  
 con cui la sagrada insignia  
 todos se fechos esmaltran,  
 porque vean contra el moro  
 solo la Cruz es muralla,  
 que asegura la victoria,  
 para honor de Dios, y España.

Reina — Señor, atus Magestad  
 cede Dios victorias tantas,  
 quanto nobles sentimientos  
 esta ausencia, ami me causa.

Rey — no os <sup>descompois</sup> ~~entristezcas~~, Señora;  
 dadme los brazos.

Reina — el alma  
 en ellos os da mi afecto.  
 mucho demo la arrogancia  
 del moro, pues se azevó



con cautela van osada  
a venir hasta la corte  
para llevarse a Zoraida.  
Rey — mucho lo senti; mas io  
dare castigo a esa infamia:  
— Acompañen ala reina  
— sea compañia de Guardias.  
— Yidos, que mi gente sea  
el Puerto Saben, que llaman  
de la Lona; y Diego Lopez  
de Aro con diez esquadras  
a reconocer áido  
de su estrecho la embocadura

Reina — adiós, Señor.

Rey — los guarde  
— gran señora edades largas:  
— en vuestro poder Dios mio  
confia mi fee

J. Albar — ha canalla,  
que os bolbeis de miedo

Rey — oia  
que rumor es esse?

Salte Albar — quanta  
gente estrangera, Señor,  
viño a esta guerra alirada;  
despues de haver los desposos  
logrados de Calatrava,



Casa

Dejando la cruz de Christo,  
 Sevan todos aus Patrias,  
 menos unos Cavalleros,  
 que <sup>de</sup> circo, o sei no pasan.

Chor — es gente, que haze tornillos  
 mucho mejor que zerrajas

Rey — Albarruñez, nada importa,  
 que si el cielo nos ampara;  
 mejor es que la victoria  
 se deba solo a España

Chor — ¡Yamí Valor!

Rey — ¿Pues tu acaso  
 tienes Valor?

Chor — Linda chanza;

— todos mi antepasados  
 tenían servicio, y io

Rey — en Campaña?

Chor — No Señor, que los chorrizos  
 siaben solo en la vianda

Albar — a, Zoraida de mi vida,  
 dulce prenda idolatrada  
 que io alcanzar no pudiese  
 al maldor que te llevava? — tocan Clarín

Rey — mas qué jente al campo llega?

Albar — el Arzobispo que acaba  
 de aparecer.



Rey — a recibirle ~~Salgamos~~  
Salgamos.

{ Sale el Arzobispo armado con la cruz en el pecho. de la Cruzada

Arzob — Dame tus plantas  
invicto Alfonso

Rey — amí brazos  
llega columna Sagrada  
de Castilla: amí buen tiempo  
viene, para queta espada,  
y el santo celo exortar  
en el riesgo que amenaza  
la subida de este puerto  
lleno todo de emboscada.

Arzo — Pues, señor, marche la gente

Rey — mucho estimo la Cruzada

Arzo — al Pontífice, señor,

siempre debe mucho España

Rey — La por vuestras cartas pape

las expresiones bizarras

de su veatitud, e, imprimio

tantra firmeza en el alma.

— marche el campo, y valerosos

subamos el puerto

o Diego — haga

alto el campo

Rey — que es aquesto?

Sale Diego — Señor, que entrano en la marcha,  
y en el momento de Madrid



Pues aunque al monte subió  
 la gente, y con ira osada  
 desalojó al enemigo,  
 de los puestos que ocupava,  
 Yá Castro ferrat tomamos;  
 el paso por donde mata  
 en el Campo, es un estrecho  
 cercado todo de peñas  
 Peñas, riscos, fortalezas,  
 las quales los moros guardan  
 para estorbar este paso,  
 y como ninguno se halla:  
 Yá desde los Peñascos  
 aver se alcanza en las Havas;  
 del Vci Miriamamolín  
 el exercito en campaña.

Rey — Pues qué podemos hazer?

Albar — que? Pasarle acuchilladas.

Chor — a buen hilo.

Diego — eso es querer

aventurar La Batalla

Rey — Pues que se hade hacer Sr. Diego?

Diego — que tome la retaguardia  
 el exercito, i por llano  
 le busquemos

Rey — Las espaldas  
 habíamos de volver



habiendo visto la cara  
al enemigo, ¡que diga,  
que huimos, de su arrogancia?

Razo — Pues que dispones señor?

Mez — que divididos por varias  
sendas, busquemos por donde  
podamos tomar la marcha

Razo — Decis bien, Señor.

Mez — Pues io

homo esta por mas estraña.

Diego — ¡Ya todos te imitamos!

Mez — Dios el camino nos abra.

Dividise cada uno, ¡el que entra por un lado, el Mozobispo por  
otro, Albar Nuñez, y chorizo por medio, ¡ante de irse dice Albar Nuñez

Albar — Quemis afectos perdiesen  
a Zoraida?

Choi — Y quemis a Abdala?

¡dices libertad, porque  
te dijo que era Zoraida  
su hermana, q' Dios sabe  
quien fue su padre!

Albar — Las chanzas

deja, que en mi hubo razon,  
para librarle; ahora marcha,  
quien espero en mi Valor  
ir a su campo a cobrarla

Choi — ¡Lo hiciera lo mismo, si  
a Jariza me llevaran

Vase

Vase

a Jariza, camino de Madrid



Rey- adelantandome atodos, **monte** *baja el Peipos* 24  
 enconna en vano iralan,  
 sin Divina Providencia,  
 las diligencias humanas  
 deeste cicop Laberinto  
 de riscos, peñas, y laraas  
 senda alguna, por adonde  
 // conduci puecla mis armas.  
 // Vos Dios mio; Vos, Señor,  
 podéis solo en pena tanta  
 enseñar senda por don de  
 // Camine el que cicop anda.  
 // Odeos, Señor demis gentes;  
 // Pues Vuestra soberana  
 Clemencia, en otra ocasion,  
 para quel Pueblo pasara  
 Y israelita, dividio  
 del mar Bermejo las aguas.  
 Por que dela ciega ira  
 de Faraon se librasen;  
 aora tambien, Señor,  
 haced, que deestas montañas  
 se rasquen los senos, fue  
 Vuestra clemencia Sagrada,  
 siempre es una, y es tambien  
 // Vuestra este Pueblo, que os ama;  
 // Pero como, quando son



mi ierro, y culpa tantas,  
Juzgo que para ablandaros  
mi llanto, y mi ruego basta,  
quien hallara luz alguna  
que la senela me enseñara.  
Por aquí quiero subir  
por si es quella encuentro.

hade haber un monte por donde baxa el Anjel a tiempo q el rei va a subir

Anjel - Guarda:

que asista a este Juero rei - Capit  
el poder de Dios me manda.

Rey - Noble labrador, quien eres,  
quien si movi vieno embargas,  
y con lo apacible obligas  
a la veneracion esmana?

Anjel - Un Labrador soi humilde,  
que de Madrid cultivava  
algún tiempo el fértil campo,  
que de manzanas llaman  
y el juero de mi habaso  
te copia en mejor Patria.

Rey - Pues qué intentas.

Anjel - enseñarte ~~camino~~  
camino, por donde vaia  
tu exercito sin peligro,  
para quedés la batalla  
al moro, aya victoria



hacerse Blason de España  
 Rey — ¿que dices?

Ansel — Ves esta Senda,  
 que a este monte Circumbala;  
 Pues siguiéndola, podrá  
 llegar tu gente alas Havas

Rey — ¿Puedo creerle?

Ansel — Si, que el cielo  
 soberano anadie engaña

Rey — ¿quién eres?

Ansel — conozceme,  
 quando lo permitia Sabia  
 La Providencia Divina — — — vate

Rey — Labrador glorioso aguarda,  
 que sucesos semejantes  
 sólo con la fe se alcanzan.

— O la Arzobispo, Don Diego?

Arzob — ¿que quieres Señor?

Don, y Diego — ¿que mandas?

Rey — ¿ahí hallado Senda por donde  
 marche mi gente alas Havas?

Arzob — ¿quién te la ha enseñado?

Rey — El cielo

Diego — admiracion tan extraña  
 como has sabido?

Rey — de Dios

sus maravillas por ellas,

Salen el Arzob  
 bpo Don Diego  
 Albarrunes



aun el que mas las finelra,  
sabe menos explicarlas;  
Y solo las cree la fee,  
Y las logra la esperanza.  
Arzob - Ponedla en Dios, Señor,  
Y obedezcamos sus Altas  
inspiraciones  
Albar - marchemos  
a lograr dicha tan rara.  
Diego - no perdamos la ocasion,  
Pues el Cielo nos restaura,  
Rey - Vamos hijos, y decid  
con los afectos del alma;  
Viva la fee, y la piedad  
del Gran Dios, que nos ampara.  
Todos - Viva la fee, y la Piedad  
del Gran Dios que nos ampara.

Finis

Mediante que esta Comedia es  
titulada la Batalla de la Nava  
y Rey d'Alphonso el bueno arido  
reconocida venuestra Or por  
lo que a Nro. toca peximamente  
su representacion en los Colores



Verba Comae Contal Grae con  
 arreglo á lo Enmendado y por  
 vuestro Mismam<sup>te</sup> Exerto arum  
 por Madrid y Noviembre 19<sup>a</sup>  
 1751/.

De Placeres P<sup>do</sup>  
 por su m<sup>r</sup>.

Juan Cris. Man<sup>do</sup>  
 Mora.

Mad. y En. 3 de 1751.

Remitele á la Censura del Sr.  
 D. Juan de Simillos Alon<sup>do</sup>  
 P. Agus. y con su dictamen traí-

gar:

He visto esta Comedia intitulada La Batalla  
 de las Navas, y se puede conceder la licencia



para que se represente, pero no contenga cosa  
alguna, que se oponga a nra<sup>a</sup> Sta<sup>a</sup> Fe, ni a las  
buenas Costumbres. En lo Siento salvo  
Yo, En este Comto de 20<sup>o</sup> del real de  
Madrid. En 6. de 1766.

Al Sr. Don Estanuel de Linillos

Mad. 8 de 2<sup>o</sup> de 1755.

Excutere.

Lejos

U. 15 de Octubre de 1764.

Mediante las Censuras que anteceden,  
se concede liz.<sup>a</sup> para la Repiticion de esta Comedia.

No hay reparo, en q<sup>ue</sup> se p<sup>ueda</sup> re-  
p<sup>etir</sup> de las censuras ant<sup>eriores</sup>. Madrid 3. de  
Nov. de 1764.



L<sup>o</sup> 6

Comada. 3<sup>a</sup>. N<sup>o</sup> 10  
La Batalla de las Navas

Dist<sup>a</sup> 1.  


Tea 1-12-17, C



1808

El Ayuntamiento de Madrid  
por el Sr. D. Juan de Dios



2

+  
Jornada 3.<sup>a</sup>  
La Batalla de las Navas.

Salen al son de cajas Miramamolín Abdalla, y moros

Mia—oi Valeroso Abdalla,

que el Catholico exercito se halla

de mis Gentes cortado,

sin que pueda librar ningun soldado,

esperando sus cruces imfortunadas

desposo ser de mis lucentes Lunas;

el día será infuisto en la España

el uero feoz, que ha Pacudido,

del acello que miso tan opumido,

huelba aces mas pesado,

≡ sobre el hombro de atlante levantado;

oy Alfonso que usura de Castilla

afesar de Mahoma la alta silla

siendo desde Pelao,

contra mi Imperio el mar ardiente raio;

vera desvanecida

su llama en humo, de mi aido vencida.

Abd — Veinte y cinco mil son los que acudilla

Alfonso delo Noble de Castilla;

con Pedro, de Aragon sei, curá espada

del Velicoro marte es embidiada;

Sancho de Navarra sei valiente



Cura robusta, y Valerosa gente  
mirando el valor de dueño tanto,  
Palido el Oíbe de la del espanto.

Mia - Calla Abdalla, que siempre eres testigo  
para alabar no mas al enemigo

Abd - esto, Señor, de tu Valor es gloria,  
que ha de hazer mas heroica tu Victoria

Mia - que importa, Si es Ver, bien lo fundo  
me acometan así, si tiembla el mundo  
mi ejército Valiente,  
cuyo numero dobla tanta gente,

que en esquadrones de compuestas alas,  
parece anega el campo de amapolas.

Si [ Sumientos mil Campeones acaudilla  
La sombra, o esplendor de mi cuchilla,  
Cuyo ardiente reflexo Soverano  
Luz es, que ciega a tantos el Christiano.

Si es Ver, su ejército ha incluído,  
con nueve acada uno le he excedido

Pues si guen de mi feat las Justas Cier  
por los de del contrario, treinta veces

Abd - esto, Señor, es acordarme prudente,

Mia - mejor fuera acordarme, que Valiente  
en Marcos Venci

Abd - de tal Victoria

nuevas Lanzas, Señor, son la memoria;



Pues oí en vuestras manos  
la sangre que las tiene de cristianos  
fresca durando en ellas,  
de memoria levanta alas estrellas  
Mina — esa arrogancia vana  
antes que el Sol declare la mañana,  
y en lugar salga de la aurora el llanto,  
será con horroroso y fiero espanto,

Abd — lastimoso pesar de su osadía.  
Mas que clarín sonpe el viento?  
Abd — esto es, que Zoraida llegó  
al Real.

Mina — que llegava el día,  
mespr Abdalla digera,  
mas como cielos amor  
se olvida de sus ofensas?

Zorai — no me afarteis el caballo: ... sale con espada  
deme los pies vuestra Alteza

Mina — Bien Venida sea Zoraida:  
o que mal en su presencia  
se resiste amor! que Causa,  
quando con oclen se deja,  
mi grandeza en la custodia  
de los muros de Baeza,  
de que no salgáis; he merece.



De aqueste modo arrompela?  
Zorai — aquí he menester jingir — — — *agte*  
para lograr lo que intenta  
mi amor: mi alívez me trae,  
que es<sup>en</sup> todo tan atenta,  
que no permite su orgullo  
el que desairado os vea,  
no acabando con Alfonso,  
quando á esta corte llega

Miña — nadie ingrata, sino tu,  
desairar mi amor pudiera;  
— hasta la corte de Alfonso  
fui por librar tu belleza,  
hallé, que tu ingratitude  
siempre ami cariño ofusca:  
a Albar Huñez, ese vil  
chistiano, (que fiero pena!)  
enre defensa llamaste,  
por que mi fee no hubiera  
logro allí; pero que mucho  
te advertí para mi ofensa,  
que le debén ser Carriños,  
lo que ami afecto le niega.

Zorai — erra es Vana presunción:

— Pláguiera á amor no lo fuera — — — *agte*  
Miña — Pues para que le llamaste?  
— no ves como lo que piensa!



Das por disculpa acreditar  
evidentes las sospechas?

Zorai - Yo no llamaba a Albar Huñez

Miña - Pudo engañarse mi gena?

Zorai - Si pudo, que como estava  
demi, Albar Huñez tan cerca;  
no fue llamarte, sino

dáron, Señor, advertencia,

que Albar Huñez lo podía  
estorbar; y si la lengua

no dijo mas que Albar Huñez

fue que quebrada en si misma

con el susto la palabra

no halló al pronunciar mas letras

Miña - Mucho nombras a Albar Huñez,

= contra voces me atormentas:

= o que mal para el engaño

contra mi opinion aciertas

las disculpas

Zorai - no la admiras

que a dartela no intenta

mi valor, que en la campaña

para que claro le veas.

Miña - Como podría?

Zorai - Con la espada

Miña - Pues dime:

Zorai - nada pretenda

hasta verlos: toca a la arma,



= El belico Panche alienta  
muera Alfonso, y muera Juan,  
fatigando las arenas,  
andaluces, siguen cicops  
las cruces de sus banderas:

= Ay, Albar Nuñez, por ti - - - - - <sup>este</sup>  
muñen todos, y no muera - - - - - <sup>hazet se va</sup>

Mña — Aguarda, espera ~~mi~~ <sup>hermana</sup>  
Velidad, que el alma me lleva,  
Pues con tal demostracion  
ya san, fecho me desas;  
— escucha.

Zorai — nada he de oír  
hasta verme la primera  
con el Christiano en campaña,  
que oí vuestras armas aferran:  
— esto es por poder lograr  
ver a Albar Nuñez, alienta  
amor, mi dulce esperanza

Mña — ~~Quiera~~ Zoraida, espera <sup>Aguarda</sup>  
no así el enojo dispaiza  
= El candor de tu Belleza,  
que ardiente purpura tiene  
= la nieve, con que me quemas;  
mas para que, de mi amor  
el fin me dichoso advierta,  
Sean desiertos los campos  
de lo que en mi afecto <sup>reina</sup> —



Zorai — que intentará su porfía!  
 — contemnor el alma espera. *Capte*

Mina — oí el Logro a mi esperanza  
 le he de dar

Zorai — de que manera?

Mina — abende, y Verás de un Alma  
 la mas <sup>ar</sup> am<sup>ar</sup>te fineza

Abdalla, Vasaes, Virisier,  
 oí los Campos de Baeza,  
 que lumulos de Chirrihanos  
 ser antes del Alba esperan;  
 talamo han de ser dichoso  
 de dos almas

Zorai — que oigo penas!

Mina — a Zoraida por esposa  
 recibo

Abd — que a questo pueda *que*  
 un engaño como haré,

para que logro no tenga

Mina — oí el Laxel, que me cinte  
 hacle adornar su cabeza.

Abd — muera yo, y no mi Lealtad  
 tal desacierto consienta!

— que dices, Señor?

Mina — que al darte

mi mano, os la oí por Reyna

Zorai — primero Veras mi muerte *Capte*

Abd — La que me ~~debe~~ es fuerza:

*declare*



Señor, aunque vuestro gusto  
siempre debese ley vuestra;  
para tan humilde sangre  
no viene tanta viedema

Mña — Si el vuestra sangre y mi amor  
desde el africa se empena  
mas por lograr su hermosura,  
que en lo mucho que interesa  
en la conquista de España,  
yo osube atanta grandeza;  
como loco, os oponeis

Abd — a una dicha tan suprema?  
por que al noble, la lealtad  
es, señor, quien le gobierna,  
y ha callado hasta aquí  
mi codicia de re, y ciega;  
quero disculpar leal  
la culpa que me condena.

Mñ — sin duda el Juicio has perdido!

Zorai — que enigma serán aquestas! — *así*

Abd — Pues digo, señor, que no  
es Zoraida la que piensas;

Por que es;

Mña — no me digas nada,  
que puede ser no lo crea,  
y amérga en el decíalo  
no menos que la cabeza.

Abd — ai suceso mas extraño!



Voz<sup>a</sup> — que aun escucharme no quiera!  
 — nadie llegar puede donde

Alf<sup>e</sup>i esta.  
 M<sup>ra</sup> — quien inquieta  
 la guarda?

Voz<sup>a</sup> — que lo veamos  
 por ser orden suya, es fuerza

M<sup>ra</sup> — mirad lo que es?

Zorai — ¡o fortuna,  
 si aquete accidente fuera,  
 para escusarme una muerte!  
 Ab<sup>d</sup> — ¡o si ta dicha quisiera  
 que este accidente estorbára  
 mi amenazada tragedia

{ sacan algunos mozo, y Alcaizuz, achorizo arados por el tiempo. }

Chor<sup>i</sup> — ¡Lado Sea Dios; aquí  
 estos laudes no se rezan.

M<sup>ra</sup> Uno — Señor siguiendo tu orden;  
 este churriano, por lengua  
 traemos del campo contrario.

Chor<sup>i</sup> — engento ferro, no mienta,  
 porque io lengua no soi  
 sino chorizo en mi tierra

Alcaizuz — Del gran miñamamoliñ  
 no hablar así en la presencia

Zorai — el criado es de Albar Huñez

Ab<sup>d</sup> — aunque descubrí pudiera  
 que es criado de Albar Huñez,



hede pagar la fineza  
de darme la Libertad  
callando, qui en es: ea llega.  
Aluarez — llegar churriano, y verax  
la pata:

Choi — Sa me colea;  
— muerde, o es manso? que brabo  
— Martinazo representa:  
— por Dios, que por Albar Hanez  
— vineio, a Jennil Perera:  
— Peroia heviro a Zoraida,  
por quien ~~me~~ dese me prendieran  
para hablarla de su parte.

Mia — Churriano, en que estado queda  
el exercito de Alfonso?

Choi — el se clara de si quenta,  
que io no soi de Castilla.

Mia — pues de donde?

Choi — de Ginebra:

un lugar como se va  
a Caramanchel, y a esta  
mano, cerca del Camino,  
esta el rollo de vallecas,  
Ya el nona Junto aun moson  
esta la Casa de Ineca.

este aun morillo

clato como

Aluaz — Señor este ser Villaco,  
que io estar alia en su tierra,  
y conocer que Capivo  
deneme, i dar que comiera,



en vez de alucuz, tozino  
 Chori — mientes galpo: no lo crea  
 vuestra <sup>ma</sup> miagnolina  
 Persona, que es un babera.

Alauz — Calia

Mria — aqueite se finge  
 loco, porque de el no sepa  
 lo que intento

Alauz — acaba, dilo chuiñano

Chor — que chuiñanean?  
 — Si he de hablar chuiñanamente,  
 — amii fazoner atiendan;

Mria — Diço, que io no se nada  
 no importa, que lo que niega ~~en~~  
 haicio, que un tormento  
 confeser

Chor — O, si me lleva  
 por ai, soi comecido,  
 hombre de tanta conciencia,  
 que te adine la verda  
 — obligado a tu pñeza.  
 — Buemo exercito, que Alphonso  
 español marre gobierna,  
 despues que passo los montes  
 por una ignorada senda.  
 Saliendo bien del aprieto



quele fueso en contingencia  
de perderse =

Miña — ¿que, que dices?

Chor — que refrescando en la Vega,  
queda pegandose un vicio  
mas linco, que en una huerita

Miña — ¿que dices? como es posible?

Chor — La Verdad para es aquella;  
asi rebentara el alma  
de quien me agredió esta cuerda.

Miña — Desatale

Alcuz — el cristianismo  
ser, sinior, maldita bestia,  
y si desatar, al punto  
vise, y no volver cogerla

Chor — Diga, que le importa al galego  
de que en la fiebre suelta?

Zorai — ~~alienta~~ amor la esperanza,  
y haz que aquello verdad sea

Alcuz — La desata

Miña — Como pudo  
pasar, sinior, sinior opuerta  
le dexava todo el paso

Chor — pasando sinque los vieran  
por una parte, y por otra,  
rompiendoles las cabezas

Miña — esto escucho? Vive Alá



Que si es Verdad esta nueva

Que:  
Moro 1º Señor, aquesto es cierto,

Y que su gente resuelta  
Viene adante la Batalla

Mina — Pues la gloria se suspenda  
de dar la mano a Zoraida:

mi exercito se reuenga:  
Toca al arma; Muera Alfonso

Chor — que braba Dña se espera

Mina — Vos Abdalla en la Vanguardia,  
llevaréis la gente de guerra,  
conquarenta mil Caballos  
de Adarga y lanza; i cinquenta  
mil flecheros llevarán  
Azen de la gente diestra  
de Marruecos y de fez.

Si

Que la batalla guarnezcan;  
cuo cuerpo mío doblado  
con las moricas Verdaderas  
de Jaen, y de Granada;

Si

la Vanguardia Zulema  
hade gobernar, llevando  
la gente, que en mi defensa  
embio Arabia, de tal suerte  
que si se hece dar buelta



[Venga a seruir de Vanguardia,  
que con las demas que resta,  
y los vicijs queme auxilian  
en el cerco de Cadena,  
quatre mil caballos mueben,  
y el real armado rodean;  
ni, por que desde alli,  
mas seguro favorezca  
la parte que necesse  
socorro de maior fuerza.

Abd — el campo, Señor; al punto,  
de la manera, que ordenas  
se dispondrá

Mua — La Batalla,  
Pues está al punto tan cerca,  
le presentare al instante

Abd — infelice, si la azeta

Mua — la, quanto Zoraida hermosa,  
porque mi dicha se arriesga  
en perderse; se retira  
con una esquadra a Baeza

Zorai — mal conoces mi Valor,  
sobre tanta experiencia:  
no me mandes retirar,  
que peligro de obediencia  
en la victoria que anima.

Casa



A ser parte eni resuelta  
 Mia — tuia hadeser toda, i quiero  
 para que me lo agradezcas  
 darte la io demi parte

Chor — Por tan segura la quenta.

Mia — Vamos à ordenar el campo,

y aqueste cuervo tenga

Zoraida, entanto que Alfonso  
 tambien a servir la venga.

Zorai — Ocho, gran señor, tus plantas

Chor — antes ciegues que tal veas

Mia — toca al arma

{ Vanse, i tocan al arma, i quedan Zoraida, y chorizo }

Zorai — al arma toca:

O Albarruñez quien digera,  
 que por verte, ala campaña  
 hasi mi afecto me lleva?

Chor — Ze, señora, pues se han ido,

y sola aqui se han desado;

dicme solo un recado,

que a aqueiro solo he venido

Zorai — chorizo?

Chor — Señora mia

Zorai — que ai de Albarruñez, q aqui

sentí el tiempo que fingí,

por el peligro que había

Chor — Lo primero es cambiarse



~~preguntar~~, si estas buena;  
~~Pues~~ decirte que pena  
~~en~~ tormentos de no hablarte.  
~~La~~ otra tambien, que vendrá  
averte el propio enemigo,  
en sabiendo que tu amor  
fino, como antes está.

Zorai — que dices? Podrías dar  
ami amor albricias?

Chor — si,  
yami tambien, pues por  
me he desado cautivar

Zorai — este Jacinto que el oro  
cien; en fee de mi ciudado,  
recibe.

Chor — está bautizado  
este Jacinto, o es moro?

Zorai — buelvete al real desde aqui;

Y dile que suia soy,  
y el ciudado con que soy:

~~mas~~ que no arriesgue por mi  
persona temerario,

que ala campaña saldré, y en ella le buscaré,  
a pesar de amor contrario.

Dere; pero ven con migo  
que des pues podras volver

Chor — nada tengo que temer,  
señora, estando con vos.

Caja

varse



10  
Vocan Casas, 2 clarines, y sale El Vei, el Arzobispo, y don  
Diego Lopez de Haro, con Baron, y soldados

Rey — haga el exercito **alto**  
en aqueste ameno valle,  
ya que el cielo ha permitido,  
que del peligro pase.

Diego — mejor es, que hasta dar vista  
al campo contrario, marche.

Rey — Arzobispo, que os parece?

Arzob — fuerza sera repararse  
Vuestra Magestad, de tantos  
y continuados afanes.

Rey — no lo digo yo, Voderos  
formi, que el cargo no trae,  
si le hade cumplir el Vei,  
Lugar, para que descanse,  
formi soldados lo digo,  
que la marcha ha sido grande,  
y sin refaro, que alivie  
El cansancio; aunque constante  
son sus fuerzas; no es posible  
que descan de fatigarse.

Arzob — O Vei Santo! tu memoria  
viva en las eternidades

Diego — Vuestra Magestad, Señor,  
obra siempre como Padre:



Rey — con amor obro: La Veña,  
Cuya Virtud vigilante,  
está atenta al bien comun,  
de Vasallos tan Leales,  
me ha escrito, que en todo el Reino  
las rogativas se hazen:  
Y en estos ruegos confío,  
que Dios Victoria hade darme,  
mas que en la gente que sigue  
mis banderas, y estandartes:

Caja

Loca al arma

Salte Albar — Señor, La ha llegado el ranzo  
de la Batalla.

Rey — que dices  
Albar Huñez?

Albar — que arrogante  
el moro nos la presenta,  
con exercito tan grande,  
que el suelo en trovas difusas  
se cubre todo; y el aire  
fatigado con pendones,  
Alquizeses y Almazares,  
dime: y en nubes de polvo  
se oculta el sol, y no arde:  
solo tedeja asus Lunas  
el Imperio dela tarde.



Rey — así tendrá que vencer  
 a el Español coraxe.  
 y hallará para su triunfo  
 muertes que al valor le sacien.

Alvar — Hiel ejército de Derges  
 sembró tan feroz y terrible

Diego — que un forra síle excedemos  
 en valor en muchas partes

Rey — Valiente Alvar Núñez, que  
 de Lara el Blason os haze  
 entre los moros temido,  
 siendo su terror triunfante::

— Diego Lopez de Haro, cuyo  
 valor, siempre heroico, y gañoso,  
 oí con hazanas prudentes  
 se admira mas venerable::

— Arzobispo D. Rodrigo  
 Perdonad, si no hablé ante  
 convos, que de los soldados  
 me arrebaté, y no es culpable  
 en quien lo ha sido, que al ver  
 tanto soldado delante,  
 enfee de lo que professa

— Con ellos primero hablase;

— aunque el moro no presenta



La Valalla y hade darse;  
no hade ser quando él la quiera  
aunque lo xina el corage  
de Vuestro Valiente orgullo,  
por que esso fuera arriesgarse  
aque arrogante dígela,  
que Alfonso Fei (a quien haze  
tan gran de Vuestro Valor)  
este guiso llegó a darle;  
Mañana Lunes sin falta,  
antes que el Alba en zelases  
madrugue a Peinar a el Sol  
la Crencha hermosa que espaze,  
se la tengo io de dar.

Porque el Valor se arme  
de confianzas seguras,  
por lo que Dios ordenare,  
su Cuerpo Sacramentado,  
que es vida siempre inefable  
hemos de recibirla todos.

La comunión hade darte  
a todos el Rizo bispo  
Generalmente, que nadie,  
es Valiente sino lleva  
este señor de su parte.



Alzob — O Catholico, monarca!

Diego — ¡Christianísimo marte  
de la fee, prospere el cielo  
siempre sus felicidades

Sale el Soldo — el ejercicio del moro,  
como ha caído la tarde,  
y el nuevo no le ha salido  
al encuentro, a los reales,  
adonde salió, se ha vuelto.

Diego — estas señas son señales  
de que nos teme, y procura  
con mas fuerza asegurarse

Rey — Alférez mayor

Albar — Señor:

Rey — desando Vuespo estandarte  
encomendado al Memiente;  
aquesto importa farse  
del valor, que resplandece  
en vos

Albar — Vuestra Alteza mande.

Rey — al campo habiéndole del moro  
valeroso, con tal arte;  
que todos reconozcan  
disposición, y lugares  
adonde se fortalezca.

Adviérnole por la parte  
que para que le embusamos



~~este~~ la entrada mas facil,  
Albar - Ya sabeis lo que me importa  
Mey - mi obediencia al punto parte  
Mey - Vamos Arzobispo, y demos  
orden de armar los Altares.  
Arzob - Vamos, Señor.

Diego - Santo Señor

Mey - Albaro no se dilate  
lo que ordeno

Albar - a obedecerle

~~Parto~~ Señor al instante.

~~Maria~~ la noche hacedlo  
el negro infante ropase,  
y valido de sus sombras,  
fuesen ala vista aaze  
el campo del moro; intento

~~Sin~~ dilacion registrarle,  
esta entrada mas segura,  
parece; y he de arrojarme.

go - - - forgase una centinela  
ala basada del Valle.

Albar - por aqui no esta segura,  
que el enemigo reparte  
ra las fosas; por aquesta sera  
~~mi~~ entrada mas facil, ~~sera~~  
La noche aun el facto niega  
a las Planchas

Vanse



— aella parte  
Se ocupe aquella colina  
entra sin desas de hablar, y da la Puerta

Albar. — Ya en el Campo estoi,  
Y nadie me ha sentido;  
Inaccesible esta el campo del Albarbo:  
Mas acia aqui me parece  
quese azerca un moro; mate,  
para conocerte importa  
ocultarme acia esta parte:  
Porsi acaso fuese porra,  
aflico el ordo.

Salte Chor. — Y nadie  
sea como io, pesca el alma  
quedee de modo me traher

Alba. — Porsi es que conseguir puedo  
aeste por lengua llevale  
al Real; llegarme quiero

Chor. — anni se azerca un Gigante

Albar. — ael me arroja

Chor. — mai se llega

Albar. — esto hadeser; quien es Calle,  
Y gigante, sino quiere  
darla vida.

Chor. — disparate

scria, senor; que io tengo



Albar — Corra Picos y callares.

Chor — ¿quién eres?

Albar — Un moro a natiuitate

Chor — pues sigueme, y calla

Albar — Digo  
que Callare como un ~~Aspid~~ <sup>Mar</sup> ~~Mar~~

Pero, mñested que aora  
acabó de Libertarme,

Soraida Y si me cautiva,

schade enosar como un Aspid,

Porque voi atratar cosas

de mi parte, y de su parte

con el Señor Albar Nuñez.

Albar — es chorizo?

Chor — como sabe

mi nombre

Albar — no me conoce

Chor — Albar Nuñez?

Albar — Si Vergante

Chor — Dize Dios que si no hablas

de sano de parte aparte

Albar — Como estas aquí?

Chor — Y tu aquí

como Demonios en traste

con tanto Peligro, quando.

~~Se~~ Se inunda el campo de Alarbes.



Albar — tantos son?

Chor — cuerpo de Dios,  
que ai en esos aduare  
mas moros, que organiza

Albar — que ai de Zoraida?

Chor — aora sales  
con esso? vamos de aqui,  
y no en la mora de enzarzar,  
que ha salido ia la Luna  
y no podras ocultarte,  
que en saliendo de este riesgo  
telo dire

Albar — no cobarde  
estes.

Chor — digo que con ella,  
(por que dese cautivar me)  
estube, llegue, y venci,  
y amor esta de tu parte;  
ella viene ala Batalla,  
hecha un manimacho Marte;  
y aora libre me embia  
para que telo contase

Albar — albricias amor.

Salé Zorai — en esta  
sola, y retirada parte  
cite a Abdalla, por q intento  
que aqui asolas me declare,  
quien soi; y si no lo dice  
por Alá, que he de matarte

Chor — moros Vienen



Albar — ¿pore casares  
que hechever si logro el lance  
de llevarme uno con migo

Chor — estas boxacho! que hazes?

Zorai — ¿ente ai aqui, conozenta  
esprecio, quien va?

Chor — nadie

Zorai — quien va digo?

Albar — quien intenta  
assi ami Campo llevarse

Zorai — que hazes hombre? marque migo!

Albar — Zoraída?

Zorai — Albarnuñez?

Albar — Sabes,  
si es ilusion del Deseo  
aquesta dicha de hallarme  
en tus brazos?

Zorai — Sabes tu,  
si esta es ilusion amante  
de mi afecto?

Albar — Solo sé  
que es milagro de amor grande

Chor — Vive Dios, que ella es Zoraída,  
porta leche de mi madre.

Albar — y pues te tengo en mis brazos,  
ami Campo heche llevarte  
con migo

Zorai — ay Albarnuñez,  
que no hade poder lograrse  
que es el peligro en darte.



Albar — no ai riesgo que me acobarde,  
pues que llevándote cumpla  
con lo soldado y amante.

Zorai — note amiesques

Albar — nada de más.

1º Mo — Doblense acá a questa parte  
las centinelas

Zorai — aquesta  
es la fonda: ai mar pesarei.

Albar — Veit Albar Nuñez

Zorai —

yó no tengo de desarte

Zorai — Jete.

Chor — mas que hande cogernos

Albar — Venite tu con miço, ante,  
quenos sientan

1º moro — aqui ai Jente.

2º moro — Al nombre den al instante

Albar — Pero Albar Nuñez soi

1º moro — traicion.

Zorai — que intentas?

Chor — que hazer?

1º moro — muerto soi

Albar — no huias gallinas:

— mi intento he logrado; antes  
quenos sigan vamos

Zorai — como  
será posible lograrse?

Alb — llevándote io en mis brazos.



1<sup>o</sup> 1<sup>o</sup> — antes que ellos nos alcanzen  
alarma toca.

2<sup>o</sup> 2<sup>o</sup> — tración.

Albar — nada Zoraida de espante

Zorai — conigo, no temo riesgos

Chor — Yo voi remiendo un desarme — van. e

Salen el Vei, don Diego, i el Arzobispo yacompe de Chirriñano

Rey — no os desaliente Chirriñano  
del moro la fortaleza,

que el de mañá en la ocasión  
infeliz hace la empresa.

La el moro ha tocado alarma,  
y el día a alumbraz empieza.

Me he de dar la batalla,  
ninguno alentado tenra;

no favorable la muerte  
en vosos desfallezca

aquel valor heredado  
que os da honoroso en vras venas.

Aliente, anime el corage  
que esta multitud inmensa

de Barbaros, ama gloria,  
con el vencimiento, os lleva.

Oy si venzei, queda España  
libre de quision tan fiera,

en que el moro la ha tenido,  
que es de vosos afenta;

Ayuntamiento de Madrid



Si desmaiaís cobarde,  
 se reduce ala miseria  
 infeliz deser esclavos.  
 Pues quien habia queno quiera  
 comprar una libertad  
 por una vida que cuesta?

Diego— Señor amorii. conigo  
 nuestras personas dispuestas  
 estan todas, por que al Hobte  
 nola muerte le da mediento

Rey— queno aia buelto Albar Huñez  
 me tiene con grande Pena

Salen Albar Huñez, Zoraída, y chorizo.

Albar— Albar Huñez estaia  
 aviesnas plantas excelsas.

Rei— que ai Albar Huñez?

Albar— Señor,  
 como mandaste desfiera  
 del exercito del moro  
 los intentos y las fuerzas  
 de Aben Jusuf; aqui naigo  
 su pensamiento por Lengua,  
 pues que te naigo atoraida.

Rey— que dices?

Zorai— que atus pres puesta  
 onavez esta, Señor,  
 laque ser tu esclava intenta

Rei— llega amii brazos Zoraída,



que denexte Prisionera  
onavez; estimo mas,  
que si al moro le venciera.

Zorai— mas estimo io, Señor,  
quemis rendimienito Veas.

Piepo— mucho agradezco Albar nuñez  
que lograsen tal empresa

Rey— detu noble fee ~~sol~~ laida  
esfuerza hacer experiencia,  
pidiéndote que me digas  
de Aben Joseph con certeza,  
~~don~~ ficia la gente que nae,  
los puestos, y las defensas

Zorai— aunque mi ley aventure,  
forzoso es que te obedezca.

— quinientos mil, son los moros.  
que el campo inundan y anegan,  
acuias plantas parece

que viene corta la tierra.

— Si Real esta inaccessible,  
aquien defienden y cercan  
fortines, y empalizadas,

que abrazados con Cadenas

por toda parte la entrada

alairie mismo le encierran,

sembrando el torno de abrosos

azcrados, señorean

tanto el campo en fieras puntas,

que obediencia la espuela



es imposible que pasen  
 los Cavallos, sino buelan  
 Prey — o quanto mi Dios, o quanto  
 segun me affige la pena,  
 de ver asi mis Vasallos,  
 necesito la asistencia  
 Vuestra: Veinte, i cinco mil  
 solo nuestro campo enzierra,  
 corto numero al contrario,  
 mucho numero a essas fuerzas,  
 desalentados estan,  
 — buelba Vuestra providencia  
 asu pecho el valor,  
 y corto numero sea  
 con Vuestro poder immenso,  
 y por Vuestra gloria buelban:  
 todos, Señor, aunque malos  
 somos hijos de la Iglesia,  
 no quien no os conoze, triunfe  
 de quien con la fee os confiesa  
 — Arzobispo?

Arzob — gran Señor.

Prey — mucho siento que se pierda  
 tanta gente noble.

Arzob — no,  
 no se affija Vuestra Alteza

Prey — oi habernos de morir,  
 y solo lo que desea  
 mi valor, es que muramos



Como buenos.  
Arzob. nada temo

Vuestra Magestad, que con  
hemos de vencer: Nobleza

Castellana, valerosos

Aragoneses, oy pulga

que Vuestro Valor, Haurido

fuertes hijos de la guerra

alentad vuestra esperanza,

el esfuerzo avivid vuela,

que os depare del ciclo

la Victoria os haga cierta,

Pues no puede peligrar

el que por la fee pelea.

Esta imagen de Maria

que es dulce esperanza nuestra,

Y sol en nuestro estandarte,

como estampa de la reina,

que en su sagrado Plecto

con este nombre Venera

Sera en Luces soberana:

Y es de tanta tormenta.

Y todos habéis conulgado;

Pues quien hade haber que tema,

si de Christo Dios y hombre

tan amado el pecho lleva?

Voz. - Voca Ayuntamiento de Madrid

Casa

X



Otros — marche el campo.  
guerra contra el moro guerra.

Rey — ¿al campo alentado está:  
— o quanto el alma se alegra!

— Españoles valerosos,  
devotos doblad en tierra  
la rodilla, para que

Arzob — La cruzada se conceda.  
— Huesno santísimo padre

Inocencio, que oí se cuenta  
terceros de aqueste nombre,  
los tesoros de la Iglesia

os comunica, y concede  
plenísima indulgencia,  
a quantos oí asistí

a aquella sagrada empresa,  
y en su nombre os absuelvo  
de todos de culpa, y pena;

Y en señal de aquesta gracia  
La bendición sacra excelsa  
de Dios padre, de Dios hijo,

y el espíritu que rema  
por los siglos de los siglos,  
tres personas, y una esencia,

y María soberana;  
sobre vos otros descienda.

Todos — amen.

Sci — mas que dulce ruido

Ayuntamiento de Madrid

— todos de rodillas,  
— menos el Arzobispo

De la cruz  
ca  
Mus

— Levantanse  
— buena mus<sup>ca</sup> en  
— lo alto del tablado



La region del aire Puebla?  
Arzob. parece quese adelanta

La aurora, con luz maravilla

aparece en lo alto una cruz resplandeciente de varios colores

Musica. Pues que siempre la fee  
triumfa con aquesta seña,  
alegrese pues el mundo,  
puesto que el cielo se alegra.

La Cruz  
Con el 4º

Rey — que dulce sacra armonia  
los sentidos enagena,  
que el alma llena de gozo  
al cielo el sentido eleva!

Diego — Una cruz sacra en el cielo  
Purpureos rayos ostenta;

Arzob. — mas que el Sol luce brillante.

Rey — mas puros rayos la cercan.

Albañ. — rara maravilla!

Arzob. — esto  
misteriosamente enseña  
nuestro triunfo

Rey — tal señal  
nos da la victoria cierta,  
que en otra ocasion peleario  
al moro vencio con ella

Voz. — Santiago, Cienra España

Otros — guerra contra el moro, guerra.

Rey — Señor Vuesnas maravillas  
elaben todos y sea

caja



Esta señal de la Cruz

El triunfo que os engrandezca.

Aizo - Vamos a dar la Batalla,

que la Cruz fija en la esfera

Nos quiere ver pelear

= Diego - El Campo ya lo desea

Rey - todos, a ocupar los puestos,

Vamos;

Diego - repartir es fuerza

toda la Jente con orden

Rey - a vuestro cargo, esto queda. - - - Vase

Albar - lleve a Zoraida una esquadra

a retirar a mi tienda.

Zorai - ¿que es retirar? mi valor

morir por la fee desea;

que aunque Christiana nosot,

se que en vuestro ley Suprema,

si abe el Bautismo de Sangre

alque de agua no le tenga.

Albar - aguarda heroica muger,

Seguirte mi amor intenta

Chor - Vanse con Dios, queiro

desde aqui he de ver la fiesta:

= Valgame Dios, que gran dia

al Demonio se le espera:

mas si tendria prevenido

los hizones, y Caldeias



Para cozer estos perros,  
que es la comida mui tresa.  
Yo apostaré que ai Diablillo,  
que tirando de una pierna,  
por no poderla mazcar,  
enredientes se la desá.

Tocan

Pero iá el campo se muebe,  
y la Batalla dispuesta  
esta en quanto Batallones  
que emulándose así mesma,  
en gala, y en Vizarría,  
en espuero, y en genteza,  
si pudiera haver temor,  
así misma se temiera.

Diego Lopez de Haro, es  
el que la Vanguardia lleva:  
nuestro gran monarca Alphonso  
la retaguardia gobierna,  
conquisto de la Batalla  
gloriosamente la victoria.

El Arzobispo, a su lado  
valiente nunca le desá,  
que en su Purpura el Valor  
replantee, y reberbera,  
Domingo Pasqual, que es  
canonigo de la Iglesia



Toledana, con la cruz,  
 Al Euion sagrado lleva,  
 Aya insignia Victoriosa  
 = todo el campo señorea:  
 Vizarras unos, gomos  
 = al enemigo se acercan.

Yaelmoro al encuentro sale  
 Yase caican, ya se pegan - - - crondese

1º - Santiago cierra España

= Viva Christo, mahoma muera.  
 2º - Castellanos valerosos

Seguidme.

3º Chor - El Rio se empena  
 aqueno pasen por el  
 los perros que se la llevan.

4º Mira - ea moros mios, aellos  
 que nuestra Victoria es cierta

Chor - desde se real mazemuro  
 en un mono que se eleva,  
 en una mano la espada,  
 Yel Alcoran de su Secta

esta ora, con aullidos  
 = sus martinazos alienta:  
 = Pero vive Dios que huyen  
 los nuestros: en esta Peña

me encaramo.

(Subese en una Peña)

(Selba)



Uos <sup>guad</sup> Voz<sup>s</sup> — mahoma Viva { Batalla } Batalla, y salen unos  
Otros — Viva Alfonso. sold: peleando, i retiran  
dose de los moros.

Voz<sup>s</sup> — guerra guerra.

moros — mahoma Viva

Rey — donde va.

Christianos, no desfallezcan

Vuestros bríos, no mancheis

el honor con esta afrenta

Arzo — Castellanos Valerosos

mueran esta Canalla perra:

= bolved, bolved al combate

que vuestro Fei os alienta

Rey — Ya imposible es detenerlos

Moro 1<sup>o</sup> — mueran todos

Moro 2<sup>o</sup> — a ellos mueran.

Salé Zorai — ahogado estoy, Señor,

= morir sabré en tu defensa

Rey — que es morir ferros, Santiago

Santiago — Ya en tu Custodia, y Defensa

Castellano Alfonso está,

= porque <sup>con</sup> su aiuda Venzas;

= Viva la fee, que así Dios

ampara siempre su Iglesia Vanse

Jo Mra — moros, que entraron al real,

todos aquí en su Defensa.

Siguen los moros dando,  
la batalla, i sale el Fei  
con la espada desnuda

Salé el Arzobispo con  
la espada desnuda

vuelven a salir los  
moros, y a comer en al  
Fei, y sale Zorai  
y pone el aru lado



1<sup>o</sup> Albarran Santiago, aquí castellanos

Voz<sup>a</sup> — arma, guerra, arma, guerra.

Salé Chor — Uno, dos, tres, quatro, cinco.  
 mil, quatro mil, iano al quenta  
 de los moros que derriban,  
 que amillares las hileras,  
 por donde pasa la cruz,  
 que Domingo Paigual lleva  
 del guion del Arzobispo,

Voz<sup>a</sup> — Desu estado se caen muertas  
 — Viva España Viva,  
 — Viva el rei.

Mria — Zamiir Vanderas

corrus lunas echysada

— El Imperio Arabc apentan;

— triunfante Alfonso se mira.

Moro 2<sup>o</sup> — huié señor, queno ai fuerza

— que resista a los chrisianos:

— mas de deccientos mil quedan  
 muertos de los guios

Chor — presto

— es ha ajustado la guerra

Mria — huiamos, pues la fortuna

— mas recurso no me desfa.

2<sup>o</sup> Zora — ninguno escape con vida

— Chuiro Viva, mahoma muera

Salé — Pero el gran Saltan es este.

dando cinco

se tomese chorizo  
 y sacala cao esa  
 de godo en godo

salen los moros



Mria — Que miro, así la pñeza  
paga, démi amor ingrata?

Zorai — De Dios bualbo por su Iglesia.

Pero por que mi atencion  
alguna Idalgua deba  
al amor que me has tenido,  
darte aqui Lavida, sea  
recompensa; Vete al punto,

que io en este sitio puesta,  
cimbare, que se sigan los mios:

Vete, que llegan

Mria — Mas siento perderte ingrata  
que si la vida perdiera.

Vanse los mozos, y sale retirándose Abdallo, de Diego Lopez  
Albar Lbuniz, el Arzobispo, y el Fei. y mozo.

Albar — Tendiós mozos

Diego — mueran todos

Abd — que desdicha!

Zorai — de clemencia,

Pues te haze el ciclo feliz,  
les balga, Señor.

Drey — suspendan

Vuestas iras los azeros

Albar — Señor, mejor es que mueran

Abd — Gran Diego Lopez de Aro

Jageregrina ~~esta divina~~ belleza



que miñas, es hija ruidas;  
 ella, señor, sea defensa  
 para quenos des las vidas.

Diego — que dices?

Zorai — qué intenta

Abdalla?

Rey — moro que dices?

Albar — Ciclos, el alma suspenso  
 está de su voz

Ab — Zoraida

que ser mora representa

es Doña Beatriz de Mio,

aquien yo prendí en consuegra

el día que Abenpuegli,

tu campo roto, entró en ella;

con el alma la llevé

cautiva, atiendo que muerta

Zoraida hija de Mahomet,

aquien yo rube en tutela,

hallé: y codicioso enronzer,

poropzar de tanta hacienda,

con ella suplí su falta,

sin que ninguno supiera

este millexio, tanto haze

el poder de una cautela;

y para que esta verdad



Duda alguna no padezca;  
esta medalla, que al cuello  
llevò de las armas mermas,  
de Vestirio, por que  
destigo en mi abono sea,  
que siempre debe con migo,  
ya ora mi Verdad le entrego.

Diego — esta es la que di a su madre,  
y quando no fuera cierta,  
el pareciese tanto,  
y el corazon, lo digera

Rey — raro assombro!

Rizob — enaño caso!

Albar — amor al bucia

Zorai — que pueda

haber en mi tal fortuna!

Diego — hijo amado, dulce prenda,  
llega a mi brazos

Zorai — Al Alma de los dñs Padre

Ado — que pena!

Rey — Rizobisbo, para que  
el triunfo glorioso sea,  
adios le demos las gracias,  
ya su madre siempre excelsa,  
pues nos le alcanzo: al Papa  
le dare de todo cuenta,  
pues como Padre hade oírse



De este mundo dela Iglesia.  
 Azob — Docientos mil delos moros  
 murieron; ciento, y ochenta  
 mil, son cautivos; y solo  
 delos cristianos se cuentan  
 veinte, y cinco, que dichosos  
 la palma gozan eterna  
 de su martirio

Rey — El Desposo  
 en Diego Vuestra prudencia  
 repartira

Diego — Gran Señor,  
 La parte, que dentro encierra  
~~todo~~ El Real de Africa,  
 oro, diamantes, y Perlas  
 al de Aragon, y Navarra  
 se ha de dar, y lo de afuera  
 se reparta a los soldados;  
 que es para Vuestra Alteza  
 solo guerra =

Rey — que?

Diego — La honra dela Victoria

Rey — Dencita  
 es preciso, quien Vasallo  
 tiene de tanta Nobleza



La honra que sea mia,  
Puesto que es la hazana Vuestra.

Al gran Apostol Santiago,  
esta Victoria se deba,  
Puesto que todos le diuino  
felicar en nuestra defensa,

Dios le cubrió en nuestro Socorro,  
demostré gracia inmensas:

Vos Albar Nuñez de Lara  
dad la mano a Beatriz Vella

Diego — dicha es mia  
Albar Zorai — I de los dos,

es miui Venturosa estrella  
Prey — I aqui senado da fin  
La Victoria mas excelsa

que el Rei Don Alphonso el Bueno  
gano, y el mundo celebra.

Nos — Decida, falta pedimos  
Perdon alas floras Vuestras.

Vista

Nagare con arreglo al Enm. de



20 — a esta parte  
se ocupa aquella colina.

24



1200023935  
Ayuntamiento de Madrid



BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200023985

Ayuntamiento de Madrid